

## COMENTANDO

## Es inútil publicar disposiciones en la "Gaceta" mientras las autoridades no las cumplan

Gobernar es arte; no es ciencia. La ciencia se diferencia del arte en cien cosas que hacen imposible confundir lo científico con lo artístico. De todas ellas hay una que es la más característica: el artista nace y el científico se hace. El hombre más tonto de la tierra podrá llegar estudiando mucho a ser un gran matemático, un científico; pero por mucho que estudie, no llegará a ser un gran artista el hombre más sabio del Mundo si carece de aptitudes artísticas. En una Universidad podrán saber todos los alumnos su asignatura, sin que guarde para ellos la ciencia ningún secreto si estudian; pero en un taller o en una Academia donde se enseña arte, de cada mil alumnos, sólo llegarán a dominar los secretos artísticos muy pocos. Ciencia, es un conjunto de principios fijos, inmutables. Arte, es un conjunto de genialidades, de inspiraciones no sujetas a canon, variables. Ciencia, es fabricar el color; arte, es colocarlo en el lienzo. Por eso hay mil buenos fabricantes de excelentes colores, y sólo unos cuantos buenos pintores cada siglo.

Es ciencia la legislación; pero no cabe duda de que su aplicación es arte. Hay en España buenos legisladores, hombres científicos; pero no hay buenos gobernantes, artistas de la gobernación, que sepan aplicar las leyes hechas por los hombres científicos.

Empleando un ejemplo, diré que si Monet era un legislador científico; Aguilera fué un gobernante artístico. El uno era incapaz de ejecutar y el otro de legislar; pero Aguilera incapaz de legislar poseía instintivamente el arte de ejecutar, y ejecutó. Los Asilos de Santa Cristina, el Parque del Oeste, el Paseo de Rosales y cien reformas más de Madrid, unidas al nombre de D. Alberto—¡qué injustos han sido con él y con su familia Madrid y España!— demuestran que había nacido para gobernar. ¡Poseía el arte de saber mandar!

Quien me lea, acaso se pregunte: ¿Y a qué todo esto? Pues todo esto es el prólogo necesario para comentar una disposición aparecida en la "Gaceta" relacionada con el automovilismo. El señor Dato, que es un buen legislador, ha cogido la pluma, y ha llevado al diario oficial unas cuantas columnas de prosa legislativa: de ciencia. Pero a la misma hora, los gobernantes que desconocen el arte de gobernar, han hecho que las disposiciones del legislador sean una vez más letra muerta. España es como una numerosa orquesta en la cual nadie obedeciese a la batuta del director. ¿Cómo interpretar ninguna obra musical si cada instrumentista toca la nota que le da la gana y en el tono que quiere?

Acababa el legislador de acordar aquella disposición y me crucé con los automóviles de los gobernantes en el Paseo

de Recoletos. Todos iban a velocidad de tren expreso; el que no llevaba los faros eléctricos encendidos soltaba nubes de humo por el escape libre, y sus «chicharras» estridentes atronaban el espacio. Al día siguiente vi los automóviles del Director General de Seguridad, del Gobernador de la Provincia y del Alcalde de Madrid, autoridades encargadas de velar por el cumplimiento de la disposición, y los tres faltaban descarada y públicamente a la Real Orden dictada la víspera. Junto a ellos marchaban uno, dos, veinte, cuarenta, cien automóviles oficiales, unos ocupados por los titulares del cargo y otros por sus familias... ¡Ni uno solo cumplía lo mandado por el legislador! La ciencia legislativa había hablado; pero el arte de gobernar no había obedecido.

¡Leyes! ¡Reales Decretos! ¡Reales Ordenes! ¡Circulares! ¡Reglamentos! ¡Legislación! Pero... ¡si de todo eso hay de sobra! Lo que hace falta es hombres que

sepan cumplirlos, que sean capaces de ejecutarlos, que sean artistas del arte de gobernar. Gobierno el ministro, el gobernador, el alcalde, el agente de la autoridad. Gobernar no es como algunos creen legislar. Legislan el Parlamento y el Rey; pero ni el Rey ni el Parlamento gobiernan. ¿Qué importa que haya leyes buenas si no hay quien las ejecute ni las haga ejecutar? ¿De qué sirve que se decreta científica y racionalmente, si no hay quien sepa cumplir ni hacer cumplir lo decretado?

Para esto y sólo para esto he escrito estas líneas: para decir que es inútil cuanto sea legislado en todos los órdenes de la Administración Pública, mientras no haya autoridades adornadas de las cualidades que son imprescindibles para dedicarse al Arte de Gobernar, arte que consiste ante todo en saber cumplir las leyes, para poder imponer a los demás el propio ejemplo sin contemplación de ningún género.

¿Cómo van a cumplir las leyes los ciudadanos si los encargados de hacerlas cumplir no las cumplen?

Lo sucedido con los automóviles es un botón de muestra, y así sucede con todo, pudiendo decir que los gobernantes españoles creen que quien ejerce un cargo público no tiene más obligación que una: hacer lo que le da la gana. ¡Y lo hacen!

JUAN DE ARAGON

## ANTES DEL ESTRENO

## "LA TRAGEDIA DEL BUFON"

## Resucita entre nosotros "Le roi s'amuse"

Victor Hugo, que falleció en 1885, y su drama "Le roi s'amuse", representado una sola noche en la Comedia Francesa en el mes de noviembre de 1832, van a constituir muy pronto para nosotros una interesante actualidad. Ello es debido a que Diego San José y Enrique Reoyo, que suman dos poetas, han tomado por base aquella obra para escribir en versos castellanos el drama que titulan "La tragedia del bufón", obra en cuatro actos que la compañía de Portes ha de dar a conocer en el teatro de Fuencarral.

No sabemos qué especie de utilización habrán hecho de "El rey se divierte" los dos citados escritores. El estreno nos lo dirá. Lo que sí tenemos por seguro es que ha de resultar oportunísimo, en vísperas del acontecimiento, recordar las circunstancias extraordinarias que concurrieron en la primera representación de "Le roi s'amuse", que pudo ser llamada única hasta cincuenta años después.

Para este recordatorio, las dos mejores fuentes de conocimiento—aparte otros testimonios coetáneos—son la edición del drama, que Víctor Hugo se apresuró a publicar con el aditamento de un relato amplio de las ocurrencias que la obra originó, y "Victor Hugo racconté par un témoin de sa vie", interesantísimo, aunque incompleto, estudio biográfico, publicado en forma anónima, pero evidentemente escrito, con intervención muy directa del propio Víctor Hugo, por su esposa—aquí

encaja lo de «née» Adela Foucher—, quien dedicó todo el capítulo LIX a la complicada historia de "Le roi s'amuse".

Era Víctor Hugo un prodigio de actividad. Ese drama, que consta de cinco actos, lo escribió en veinte días: del 3 al 23 de junio del mismo año del estreno. Y a fe que aquellos días no pudieron ser más agitados ni en el terreno político ni en el campo de la literatura. Precisamente cuando terminaba de escribir el acto primero con la tirada de versos a la vez pomposos y acerbados que suele llamarse «el discurso de M. de Saint-Vallier», a la casa de campo del poeta, cercana al jardín de las Tullerías, llegaban los ecos de la asonada que había estallado en París.

Era el comienzo del reinado de Luis Felipe, nacido de la revolución de julio de 1830, que produjo el destronamiento de Carlos X. En marzo de 1832 apareció en París el cólera. Las víctimas fueron numerosas. En mayo arrebataba la peste a Casimiro Périer, a la sazón presidente del Consejo de ministros. Siniestros rumores corrían por todas partes, precursoros de motines y levantamientos que no se hicieron esperar. Mientras en los departamentos del Oeste estallaba una sublevación de carácter legitimista, ensangrentaba las calles de París un movimiento republicano que si por unas horas pudo ser focado por las tropas, secundadas por la Guardia Nacional. El fracaso de las barri-

casas no suponía la quietud completa de los espíritus. Cuando "Le roi s'amuse" apareció en la escena del Teatro Francés, los ánimos estaban un poco menos agitados que en el mes de junio.

Al mismo tiempo, las luchas en el campo de las letras habían alcanzado proporciones inenarrables. Verdaderas batallas eran las que libraban, en cuanto tenían ocasión, clasicistas y románticos. La odiosidad de los primeros se dirigía principalmente contra Víctor Hugo, cabeza visible del romanticismo en marcha. La aparición de "Cromwell", drama de Hugo, en 1827, con su famoso prefacio-manifiesto, había sido la declaración de guerra. El estreno de "Hernani" en el Teatro Francés (25 febrero 1830) sirvió para que los dos bandos irreconciliables sostuviesen una lucha tremenda, y en poco estuvo que la representación no acabase a tiros.

En tales circunstancias consiguió la Comedia que Víctor Hugo le entregase el manuscrito de "Le roi s'amuse". Y mucho antes del estreno comenzaron las complicaciones. El autor tropezó primeramente con la censura. Ya estaba acostumbrado. En 1829 fué prohibido su drama "Marion Delorme", antes de que fuese representado, por el papel que hacía jugar en la obra a Luis XIII. Poco después, en vísperas del estreno de "Hernani", la censura apretó, exigiendo cortes y modificaciones, y mostrándose más severa con todos aquellos versos en que creía descubrir ofensa para la majestad real. Algo semejante hubo de suceder en 1832. Dependían entonces los teatros del ministerio de Obras públicas. M. D'Argout, que desempeñaba el ministerio, pidió al autor el manuscrito de la obra que iba a ser representada. Víctor Hugo se negó a remitírselo. Pidió el ministro que fuese, al menos, el autor a hablar con él de la obra, paso que a nada le obligaba. Víctor Hugo accedió a que M. Merimé, jefe de la Secretaría, le llevase al ministerio. Dijo D'Argout que, según sus noticias, abundaba la obra en alusiones al rey. Lo negó Víctor Hugo, afirmando que se había reducido a pintar a Francisco I.

—Suponiendo que sea así—replicó D'Argout—, como según me dicen, trata usted muy mal a Francisco I, ha de padecer el principio monárquico con ese atentado a uno de los reyes más populares de Francia.

—Ante el interés de la realeza—contestó Víctor Hugo—yo defiendo el interés de la historia.

Intentó el ministro que el poeta atenuara algunos detalles de la obra. Nada consiguió. Habría deseado que no se maltratase a Francisco I; pero ya que Víctor Hugo le daba su palabra de honor de que en "Le roi s'amuse" no había nada contra Luis Felipe, se daba por satisfecho.

Realmente, no le faltaba razón al ministro para estar sobresaltado. Se remontaba la acción al primer tercio del siglo XVI. Era, en efecto, el rival de Carlos V, el monarca que aparecía en el drama. Seguramente Víctor Hugo no mentía al declarar no haber tenido propósitos de aludir a Luis Felipe. Pero en aquellas circunstancias todo el mundo había de creer que ciertas expresiones del drama aludían al monarca reinante, monarca constitucional en la apariencia.

"Le roi s'amuse"—es bien sabido—presenta bajo el nombre de Francisco I a un rey entregado a todos los placeres y más que a ninguno al placer sexual. Coadyuvante de sus extravíos es el bufón Triboulet. Sobre los dos cae la maldición de un noble anciano, M. de Saint-Vallier, cuya hija ha sido mancillada por el rey. También Triboulet tiene una hija, joven y hermosa, que procura ocultar a todo el mundo, sin que este empeño la libre de la real seducción. Y cuando Triboulet, que ha preparado cautelosamente una terrible venganza, cree haberla obtenido después de pagar a peso de oro un asesinato, está a punto de enloquecer al darse cuenta de que es el de su propia hija el cadáver que pisoteó juzgándose vengado.

En las palabras dirigidas al rey por M. de Saint-Vallier; en las frases desesperadas del bufón correspondientes a su martirio espiritual, y en aquella sentencia lapidaria "¡Un rey que se divierte es un rey peligroso!", pronunciada en el acto primero por el gentilhomme M. de Gossé, cuya esposa no se ha librado de las asechanzas del monarca lascivo, ¿quién podía evitar que el pueblo de París y Francia entera hiciesen determinada aplicación saltando al presente desde la altura de lo pretérito?

Llegó la noche del 22 de noviembre. El Teatro Francés estaba imponentísimo. Clasicistas y románticos iban a librar una nueva batalla, esta vez con más furia. Teófilo Gautier y Celestino Nanteuil capitaneaban muy cerca de doscientos románticos, que ocuparon sus localidades muy temprano y saludaban la entrada del público con la Marsellesa y la Carmañola. Al ir a comenzar la representación corrió por el teatro la noticia de que al rey le habían disparado un tiro de pistola. La nueva impresionó vivamente al público.

La preocupación general era enorme cuando se alzó la cortina.

Toda la representación fué muy accidentada. Los cómicos, desconcertados, suprimían versos, haciendo ininteligibles algunas partes de la acción. La tramoya funcionaba mal, matando muchos efectos. En la escena del rapto de Blanca, la hija del bufón, el comparsa encargado de llevar en brazos a la actriz (Mlle. Anaïs) perdió de tal modo la noción de su papel, que la cabeza de la artista fué bariando las tablas y las piernas por el aire. Se desencadenó una tempestad de silbidos, a la que siguieron en los restantes actos otras que no pudieron acallar los espectadores fieles.

Victor Hugo estaba acostumbrado a esas tempestades. Refiere Alejandro Dumas que Mlle. Mars, la actriz que estrenó el papel de «Doña Sol», de "Hernani", preguntó en un ensayo al poeta por qué no modificaba un verso, pues temía que lo silbasen. Y Víctor Hugo le dió esta réplica: «No tengo la pretensión de que no me silben».

Al acabar "Le roi s'amuse", el actor Ligier, intérprete del bufón, preguntó a Víctor Hugo, que se hallaba entre bastidores: «¿Hay que proclamar su nombre?» La pregunta era, evidentemente, un consejo. Víctor Hugo respondió con frialdad: «Creo un poco más en mi obra desde que ha caído.» Y se dirigió al cuarto de Mlle. Anaïs para despedirse de ella, al mismo tiempo que entraba Paul Delaroche, que no conocía a Víctor Hugo, echando pestes contra la obra y quien la escribió. La actriz hubo de advertirle que el autor estaba presente. Delaroche, que presumía de hombre de mundo, se quedó más blanco que su corbata y trató de reparar la ligereza. Tales cosas dijo, que Víctor Hugo le atajó; viéndole en camino de declarar que "Le roi s'amuse" era una obra maestra.

El poeta marchó a su casa completamente solo. Diluviaba. También su mujer estaba sola. Al día siguiente, muy temprano, le fué comunicada la nueva de que el ministro había suspendido las representaciones fundándose en la inmoralidad de la obra. La verdad era que algunos autores clásicos, entre los que figuraban bastantes diputados, fueron a ver a M. D'Argout para decirle que no se podía tolerar una obra cuyo asunto era el asesinato de un rey, a las pocas horas de haber estado el rey a punto de ser asesinado; que "Le roi s'amuse" era la apología del regicidio, amén de otras razones.

Hubo Consejo de ministros. La suspensión fué elevada a prohibición absoluta. Víctor Hugo promovió un pleito ante el Tribunal de Comercio. El abogado del poeta era Odilon Barron, uno de los cuatro comisarios del Gobierno provisional que acompañaron a Carlos X camino del destierro. Si la censura y la confiscación estaban abolidas por la Carta, ¿tenía derecho un ministro a censurar y confiscar una obra? El Tribunal de Comercio contestó que sí, con lo que Víctor Hugo perdió el pleito.

Los tiempos cambian.

Hace pocos meses, en febrero último, con ocasión del 118.º aniversario del nacimiento de Víctor Hugo, hubo en la Comedia Francesa una representación extraordinaria de "Hernani", y un cronista parisiense, André Lang, aprovechó el momento para referir esta anécdota:

Al reaparecer "Hernani" en la Comedia ocho años después del estreno, dos espectadores discutían bajando la escalera.

—No es extraño que ya no se silbe—decía uno, que sin duda formó entre los protestantes de las primeras representaciones—porque el autor ha modificado todos los versos.

—Se equivoca usted—respondió el otro—; no es el drama el que ha cambiado: es el público.

Imagínese lo que ocurriría en la segunda representación de "Le roi s'amuse", efectuada en 1882... ¡cincuenta años después del estreno! Las circunstancias eran muy otras. Todo el público se mantuvo silencioso y en parte se mostró indiferente.

Tal es la obra que han tomado por base para "La tragedia del bufón" Diego San José y Enrique Reoyo. Según mis informes, no se trata de una traducción, ni mucho menos. Ambos distinguidos escritores han hecho labor personal, acomodando el drama a las exigencias de nuestro tiempo, librándolo de cosas inconvenientes y de aquella excesiva frondosidad lírica que al decir de no pocos críticos tanto perjudicaba a las producciones teatrales de Víctor Hugo.

F. AZNAR NAVARRO

## El "Derby", de París

París, 14.—Ayer se ha corrido en el hipódromo de Longchamps, y ante numerosa concurrencia, el "Derby" francés. Corrieron catorce caballos, y ganó fácilmente, por tres cuartos, "Sourbier", de James Hannessey, montado por John Childs. En segundo lugar llegó "Odele", montado por Shaars, y tercero, "Embry", montado por Belhouse. Las apuestas eran: ganador, 8 por 1. (Agencia Radio.)

## CONTRASENTIDO



—Pero, chico, ¿dónde vas tan uniformado?  
—A una recepción. Me han hecho gentilhomme

## Giolitti, jefe del Gobierno italiano

Hoy quedará constituido, seguramente, el nuevo Gobierno italiano, presidido por Giolitti. No ha llegado todavía la lista definitiva del Gabinete. Pero sería necesario un acontecimiento catastrófico para impedir la vuelta al Poder del viejo político. Giolitti, viejo de más de setenta años, volverá a ser Poder, por quinta o sexta vez en su larga vida. Enemigo de la guerra, Giolitti vuelve, después de la victoria, para tratar de resolver los graves problemas de la paz. Su reputación en Francia y en Inglaterra dista mucho de ser lisonjera, y para que así sea no faltan buenas razones. Sin embargo, el Rey Víctor Manuel llama a Giolitti cuando la tranquilidad y el sosiego de Europa reclaman, con más fuerza cada día, la inteligencia de Italia con las demás Potencias occidentales. Muy poderosos deben haber sido los motivos que para dar un paso de tanta trascendencia habrá tenido en cuenta el Monarca italiano.

La más somera información sobre las cosas de Italia nos dirá que estos motivos son principalmente de orden interior. Muy corta fué la vida del tercer Gobierno Nitti. Murió, concretamente, por una disposición referente al precio del pan. Socialistas y católicos manifestaron una oposición irreducible a consentir un nuevo encarecimiento de este artículo, alimento esencial del pueblo. Y teniendo como tenían los católicos representación dentro del Gobierno, esta circunstancia debía ser suficiente para provocar una crisis total. Pero en el supuesto de que este incidente, en apariencia causa de la crisis, no se hubiese producido, ¿cabe imaginar al Gobierno Nitti resistiendo a los incidentes que han surgido en Albania y Trieste mientras la crisis estaba en tramitación? El episodio es lo de menos. Lo importante es el estado de cosas que desde el día de su constitución tenía condenado a muerte al tercer Gabinete Nitti.

Un despacho de Roma llegado hoy anuncia que la tranquilidad ha sido restablecida en Trieste y que los incidentes allí ocurridos no tuvieron la gravedad que las primeras informaciones hicieron creer. Añade el despacho que la situación ha mejorado en Albania. Ambas noticias son, sin duda, ciertas en todos sus puntos. Y en ellas reside un motivo de satisfacción profunda, puesto que de la conservación del orden en Italia depende en buena parte su mantenimiento en toda Europa. Pero de todos modos sería imprudente cerrar los ojos ante la gravedad de los signos de indisciplina y de desmoralización que en Trieste y en Albania se han puesto de manifiesto en estos días. Si al apreciar estos signos se tiene en cuenta que el partido más fuerte de la Cámara italiana es el socialista oficial (156 diputados) cuyo programa fué neutralista durante la guerra y ha sido francamente revolucionario después de ella, la situación interna de Italia se nos aparecerá como urgentemente necesitada de un tratamiento que sea a la vez eficaz y enérgico. Y entonces el nombre de Giolitti, que relacionado con la historia europea de los últimos cinco años, puede parecer una provocación y es en todo caso un anacronismo, vuelve a adquirir su significación de siempre y resulta justificado.

Giolitti es un virtuoso de los viejos juegos políticos. Su personalidad reúne las características salientes de los diez o doce hombres públicos españoles más hábiles y mejor curtidos. Como «templador de gaitas» no tiene rival en Italia. Pasa

con insuperable suavidad y desenvoltura, que nunca entorpecen los escrúpulos, de la máxima indulgencia a la máxima energía. Antes de tener constituido esta vez su Gabinete, ha anunciado bravamente la confiscación de las fortunas de la guerra y la imposición sin piedad de la riqueza. Se trata de apaciguar los sordos rancores revolucionarios. Una vez conseguido este fin—para lo cual claro está que no es estrictamente indispensable llevar a la práctica cuanto se promete—, Giolitti disolverá la Cámara sin perder un cuarto de hora. Y claro está que en unas elecciones giolittianas los socialistas no sacarán a flote, ni mucho menos, los 156 diputados que ahora tienen.

Las exigencias de la política interior reintegran al Gobierno de Italia de un modo algo brusco la figura, algo pasada de moda, de Giolitti. Por ello la posición internacional que Italia ha escogido durante los últimos meses, variará poco, y si algún cambio ligero sufre no será probablemente en la dirección de la vieja política giolittiana. Giolitti es un hombre demasiado hábil para cometer una equivocación tan burda. Entre sus colaboradores—no hemos de tardar en verlo—los intervencionistas ocuparán una posición predominante.

## Hace cincuenta años

Día 14 de junio de 1870

Londres, 14.—En la Cámara de los Comunes, el Sr. Oliphant declaró que las negociaciones entabladas con España sobre un Tratado de comercio, no adelantaban. Que España se niega a reducir los derechos sobre los vinos: no hay esperanza de conseguir una reducción sobre los derechos del bacalao importado para España.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

## La Convención de Chicago

Una nueva votación

Nueva York, 14.—El escrutinio de la votación de la Convención republicana de Chicago ha dado los siguientes resultados: General Wood, 299 votos; Lowden, 303; Johnson, 113 y 1/2; varios, 248 y 1/2. Hay que hacer notar que para tener mayoría son necesarios 493 votos. (Agencia Radio.)

Harding, candidato republicano

Nueva York, 14.—El senador por Ohio, Mr. Harding, ha sido designado candidato a la Presidencia por la Convención de Chicago, y Coolidge, para la Vicepresidencia. (Agencia Radio.)

## Una reforma en el régimen militar alemán

Se crean las Cámaras del Ejército y de la Marina

Nauen, 14.—En virtud de un decreto del Presidente alemán están constituyéndose dos Corporaciones, llamadas Cámara del Ejército y Cámara de la Marina, cuya misión será colaborar en la redacción de los proyectos de ley sobre la fuerza armada alemana.

La Cámara del Ejército estará supeditada al jefe supremo del Ejército, y se compondrá de oficiales e individuos de tropa. Ambas Cámaras constituirán un puente entre el ministerio respectivo y la tropa. (Telegrafía sin hilos.)

La constitución de las Cámaras  
Nauen, 14.—Las dos Cámaras del Ejército y de la Marina, creadas para que sirvan de

medio de relación entre los respectivos ministerios y la tropa, tendrán la constitución siguiente:

La Cámara del Ejército comprende 14 oficiales, 5 médicos, 3 veterinarios, 3 pirotécnicos, 18 suboficiales y 29 individuos de tropa. La Cámara de la Marina se compone de 9 oficiales, 3 médicos, 2 veterinarios, 8 suboficiales y 15 individuos de tropa.

Cada una de las Cámaras organizará Comités, los cuales serán invitados a reunirse durante tres días en Consejo en Berlín.

Toda la organización es medida completamente nueva, y el Gobierno cree poder satisfacer así todos los deseos que de un lado o de otro se formulen. (T. S. H.)

## LA CRISIS ITALIANA

El Gobierno Giolitti quedará constituido hoy : : : : :  
Roma, 14.—El Ministerio Giolitti quedará hoy definitivamente constituido.

Se ha restablecido en Trieste la tranquilidad.

La importancia de los incidentes no ha sido tan grande como se deducía de las noticias publicadas.

En Albania ha mejorado la situación. (Agencia Radio.)

## La situación en Irlanda

El enjuiciamiento de los acusados : : : : :

Londres, 14.—Esta tarde se ha celebrado un Consejo de ministros especial para discutir la situación de Irlanda. Se ha dado lectura al informe del nuevo secretario para Irlanda, sir Hamar Greenwood. La principal dificultad de ahora reside en el enjuiciamiento de los acusados.

El Jurado se niega a hacerlo, y el Gobierno tiene la intención de crear un Tribunal especial compuesto por jueces del Tribunal Supremo, cuya integridad sería reconocida en Irlanda y en Inglaterra. (Agencia Radio.)

## Los bolcheviques se apoderan de Kieff

Londres, 14.—Una nota bolchevista anuncia la toma de Kieff. Dice esta nota radiotelegráfica que antes de evacuar la ciudad, los polacos hicieron saltar la catedral, la estación, las fábricas de electricidad y el acueducto. (Agencia Radio.)

## LA CRISIS ALEMANA

El partido popular bávaro, contra los independientes y Erzberger

Nauen, 14.—El partido popular bávaro ha declarado estar dispuesto a entrar en cualquier coalición gubernamental, a condición de que queden excluidos los independientes. Su unión con el partido del centro la hacen depender de la exclusión de Erzberger de toda acción política en el seno del partido del centro. (T. S. H.)

Hacia la nueva coalición

Nauen, 14.—En vista de haber renunciado el canciller actual a formar el nuevo Gabinete, el Presidente nacional encargó al ministro sajón Heintze, del partido popular, la formación del Gobierno.

Todavía no ha quedado solucionada la crisis, pues depende de lo que hagan los socialistas mayoritarios, los cuales se decidieron seguramente el domingo en la reunión del partido. También el centro y los liberales se reunirán para tratar del asunto.

En vista de haber contestado negativamente el canciller, los independientes han quedado excluidos de toda combinación gubernamental.

Es visible el deseo de los socialistas mayoritarios, del centro y de los partidos de la derecha de llegar a una solución mediante concesiones recíprocas. (T. S. H.)

Heintze renuncia a formar Gobierno : : : : :

Berlín, 14.—El jefe del partido popular, señor Heintze, había aceptado la misión que le

confió el Presidente Ebert de constituir el Gabinete; pero ante la negativa categórica que opusieron los socialistas mayoritarios a colaborar con él, Heintze declinó el encargo del Presidente.

Con ello se complica la crisis.

Se cree que Ebert llamará al jefe centrista, Sr. Trimborn, el cual intentará constituir un Gabinete burgués con los centristas, demócratas, unión de campesinos, partido popular cristiano de Baviera y partido popular alemán. (Agencia Radio.)

## Las elecciones rumanas

Resultados en el Banato y en Transilvania

París, 14.—He aquí los resultados de las elecciones para la Cámara en Transilvania y en el Banato:

De 121 puestos del partido del pueblo, el general Averesco ha obtenido 59; partido nacional transilvano, 21; el sajón, 6; el socialista, 4; el partido campesino, 4; los zua-vos, 2. Hay 21 empates, a causa de los cuales en Transilvania la Cámara no se abrirá hasta el día 15 de junio.

La situación de los partidos se presenta del siguiente modo: a consecuencia de los resultados electorales, el Gobierno tendrá una mayoría de cerca de 220 votos. El total de los diputados pertenecientes a otros partidos será aproximadamente de 150. Sin embargo, es poco probable que la oposición sea compacta. (Agencia Radio.)

## Las relaciones anglorusas

Devolución de una visita

Londres, 14.—Un radiograma de Moscú dice que la Dirección central de los Sindicatos profesionales ha decidido devolver al mundo obrero inglés la visita que en este momento hace a Rusia la Delegación de los Trade-Unions británicos.

El número de estos delegados será el mismo que constituirá la Delegación rusa. El objeto de la visita será estudiar el movimiento obrero en la Gran Bretaña y las condiciones de existencia del proletariado en este país. (Agencia Radio.)

## Las mujeres en el nuevo Reichstag

Son menos que en el anterior

Berlín, 14.—El número de mujeres elegidas es inferior en el Reichstag que en la Asamblea Nacional.

Según las cifras que se poseen actualmente, 22 mujeres, en vez de 26, han sido elegidas. (Agencia Radio.)

## En la Cámara francesa

Discute el presupuesto de Instrucción pública

París, 14.—A las tres de la tarde del sábado se abrió la sesión de la Cámara, consagrándose a la discusión general del presupuesto de Instrucción pública.

Después de diversas intervenciones, M. Herriot, ponente, preconiza, para asegurar un mayor rendimiento escolar y una mayor continuidad, la constitución e inspección del «carnet» escolar, visado por el alcalde.

El diputado M. Raeké señala la insuficiencia del proyecto.

Se dió por terminado el debate y se adoptó el título del presupuesto.

La sesión se aplazó hasta el lunes. (Agencia Radio.)

## EL GENERAL CARRANZA

Entre todos lo mataron

Méjico, 14.—El Tribunal federal nombrado para investigar las causas de la muerte del ex Presidente Carranza se ha reunido, y después de diez horas de discusión continua, no han logrado sus miembros ponerse de acuerdo acerca de la forma y el origen de la muerte del general Carranza. (Agencia Americana.)

## Antes de la Conferencia de Spa

La entrevista de Millerand y Lloyd George

Londres, 14.—El programa de la entrevista que celebrarán en Boulogne-sur-Mer los señores Millerand y Lloyd George no se ha fijado aún; pero se asegura que los dos ministros examinarán principalmente el informe de los peritos financieros franceses e ingleses sobre la fijación de la indemnización alemana.

Según se asegura, no estará terminado el informe hasta los primeros días de julio. (Agencia Radio.)

Es casi seguro el aplazamiento : : : : :

Londres, 14.—Por ambas partes se tiene la intención de retrasar la Conferencia de Spa. Esta se celebrará el 5 de julio, a menos que no surjan nuevas dificultades antes de esa fecha.

Por otra parte, se ha convenido que M. Millerand se entreviste con Lloyd George en Boulogne-sur-Mer. (Agencia Radio.)

## ¿Una revolución en Rusia?

El rumor parece carecer de fundamento : : : : :

Londres, 14.—Un despacho de Vladivostok, recibido en Tokio, comunica que, según un mensaje radiotelegráfico recibido allí, ha estallado en Rusia la revolución. El nuevo Gobierno está dirigido—según estos informes—por el general Brusiloff.

Hasta ahora no se han confirmado estas noticias; pero conviene advertir que, desde el miércoles, la estación radiotelegráfica de Moscú ha enviado numerosos radiotelegramas, y el sábado último lanzó uno en el que daba cuenta de la reconquista de Kieff por las tropas rojas. En ninguno de ellos alude Moscú a este movimiento.

El último mensaje radiotelegráfico recibido ayer es completamente incomprensible. (Agencia Radio.)

## M. Pierre París, académico

París, 14.—M. París, director del Instituto francés de Madrid, ha sido nombrado miembro de la Academia de Inscripciones y Bellas Artes, para ocupar la vacante del arquitecto Dulofoy, por 21 votos. Su contrincante era M. Henry Cochin, hermano de monsieur Denys Cochin, de la Academia francesa. (Agencia Radio.)

## Essad bajá, asesinado en París

El asesino es un estudiante albanés : : : : :

París, 14.—Essad-bajá Toptani, ex Presidente del Gobierno albanés, ha sido asesinado cuando salía del Hotel Continental por el estudiante de la misma nacionalidad Amehiz Rustem, que le disparó dos tiros de revólver.

El asesino ha sido detenido. (Agencia Radio.)

## Alemania dice que no puede pagar

Pero los beneficios del Banco alemán aumentan

Nauen, 14.—El informe anual sobre el año de 1919, publicado por el Banco alemán, indica una ganancia neta de 64,5 millones contra 49,5 millones del año anterior.

El instituto trasladará a cuenta nueva 11,3 millones contra 1,9 millones el año anterior.

Los acreedores en cuentas corrientes habían depositado a fines de 1919 18.820.000 contra 6.740.000 el año anterior.

Este aumento tiene en parte su origen en la afluencia de dinero procedente de otros países.

La cantidad de obligaciones contraídas a cuenta del Imperio alemán y del Banco Nacional sumaron el año pasado 1.200 millones, cantidad que será reducida considerablemente el año corriente. (T. S. H.)

Folleto de «La Correspondencia de España».

XAVIER DE MONTEPIN

## MAMA LISON

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

guir sus facciones por la oscuridad de la noche; pero se supone sea uno de los muchos merodeadores que infestan los alrededores de París, y que asesinan para robar.

—¡Ah! ¿Os han robado?

—Sí, señor... el reloj, la cadena y el portamonedas.

Desde que Lucía había entrado, el falso Pablo Harmant la contemplaba con gran curiosidad: analizaba sus facciones, sobre todo sus ojos, escuchando con el mayor interés, aspirando, por decirlo así, el timbre de aquella voz.

—¡Es singular!—se decía—; yo conozco ese semblante... ese metal de voz... ¡Oh, sí!... Lo he escuchado con delirio en otro tiempo... Y sin embargo, es la primera vez que veo y oigo a esta niña. Esos recuerdos que abrasan mi imaginación son lejanos. ¡Yo no he amado más que a una mujer... antes y después de Noemí!

—¡Oh!—dijo de pronto, pasándose la mano por la frente—. ¡Juana Fortier cuando era joven. Tan prodigiosa semejanza es extraña. ¡Quiero salir de dudas!

XLIII

Al tiempo de fijarse con insistencia en la joven, Harmant recordó que en la época del incendio de Alfortville la hija de Juana estaba criándose en Joigny. También sabía, por su hija, que Lucía había pasado su infancia en la Inclusa.

—¡Si fuese ella!—se preguntaba. Lucía, no pudiendo tenerse en pie, parecía buscar en qué apoyarse.

Harmant se aproximó vivamente, ofreciéndole un sitio.

Pero María, lastimada por aquella atención de su padre, dijo con voz breve:

—Podéis retiraros, señorita Lucía; no quiero probarme nada hoy. Además, la señora Agustina me viste desde hace tiempo y podrá evitarme las molestias de la prueba. Le decís que dentro de diez días pasaré por su casa, porque no me corre prisa nada, de lo que está haciendo.

Aquella despedida era bien terminante, y Lucía, herida en el corazón por tan brusco desaire, salió del comedor, preguntándose en qué había podido ofender a aquella mujer, que tan afectuosa era antes con ella y que de pronto hablase vuelto desdeñosa y agresiva.

En cuanto se reunió a mamá Lison, le contó con lágrimas en los ojos cuanto acababa de suceder.

—No os preocupéis de esas tonterías, hija mía. La señorita Harmant está, se-

gún dicen, muy enferma, y las enfermedades vuelven discolos los mejores genios. Dejad que se le pase ese capricho.

Las dos mujeres volvieron al malecón Bourbon.

Padre e hija quedaron solos. Harmant reanudó la conversación diciendo:

—¿Sabes que esa joven es muy linda?

María respondió con los ojos arrasados:

—¿Te parece bonita?—¡No te extrañará, por lo tanto, que Luciano la ame!

—Comprendo que le guste... Pero esa clase de amores tiene su límite, ya te lo he dicho... Se parecen a una hoguera alimentada con paja: mucho humo, una llamara-da que pasa como un meteoro, y luego nada, ni aun cenizas, porque se las lleva el viento... He recibido carta de Luciano—añadió para distraer a su hija.

—¿Vuelve pronto?—preguntó María.

—Tardará unos días aún.

—¿Te dice algo para mí?

—Me habla de ti en todas sus cartas. Eso te prueba que no le eres indiferente... porque, si así fuese, no se ocuparía de tu persona para nada.

—¿Crees que llegará a querermé?

—Creo que, sin darse cuenta de ello, te ama ya.

—Me dices eso para animarme. Cuando él me lo diga, si es que alguna vez me lo dice, aún dudaré de la verdad.

—Pronto tendrás que convencerte de que tus dudas no tienen fundamento.

María inclinó la cabeza, lanzando un hondo suspiro.

Su padre prosiguió:

—Me has dicho que Lucía no tenía padres... ¿Quién te lo ha contado?

—Ella misma... Me ha dicho que había sido inscrita en el registro de la Inclusa con el número 9. Pero ¿a qué vienen esas preguntas, cuando te he contado ya esa historia?...

—No lo recuerdo... No me fijé... ¿Y nunca ha sabido quién la había abandonado?

—Nunca.

—¿No ha tratado de averiguar?...

—Sí, pero sin conseguir nada. Porque, para impedir a los hijos abandonados buscar a sus padres, rodean su entrada en la casa de tantos misterios, que sólo las personas que los han depositado son atendidas cuando reclaman. Pero ¿qué te importa todo eso?

—Es a fin de convencerte más y más de que Luciano Labroue, siendo de una familia distinguida, no puede experimentar una pasión seria por una muchacha que, aunque linda, no deja de ser una inclusera... que sólo tiene un número por apellido...

Diciendo esto, se levantó, añadiendo:

—Adiós, hija querida. Me marchó a la fábrica, donde me estarán esperando...

—¿Volverás para comer?

—Sí, a menos que circunstancias imprevisitas me lo impidieran.

Y abrazando a la joven, salió. Pablo Harmant, al interrogar a su hija con tanta insistencia, era porque la semejanza de Lucía con Juana Fortier hería cada vez más su imaginación.

Fué en busca de Ovidio para decirle que

había errado el golpe. En vano llamó a la puerta del jardín de su primo. Nadie contestó.

Harmant, muy contrariado, arrancó una hoja de papel de su cartera y trazó estas líneas:

«Si vienes antes de las cinco, ve a Courbevoie. Si más tarde de las seis, te espero esta noche, a las diez, en el café de la Paz, plaza de la Opera.—Urgente.»

Después de deslizar aquella epístola por el buzón practicado en la puerta, se dirigió a la fábrica. Desde que había roto las relaciones con Amanda, el dijonés se dedicaba a visitar los garitos. La rabia del juego se había vuelto a apoderar de él.

Aquella mañana, después de almorzar, había entrado en uno de esos establecimientos clandestinos donde acude gente «non sancta». Aunque las apuestas eran muy cortas, llegó a perder cuanto tenía en el bolsillo, que pasaba de doscientos francos. Al entrar en su casa encontró la carta de su seudoprime. Aquel billete le dejó perplejo.

—¿Qué habrá de nuevo?—se decía.

Inquieto y agitado, tomó dinero por sí acaso y se fue a Courbevoie. Pablo Harmant tenía gesto de Nerón.

—¿Qué fisonomía tan siniestra!—le dijo su cómplice—. ¿Ha muerto por casualidad tu futuro yerno?

—Por causa de tu torpeza estoy metido en el más intrincado de los berenjenales... ¿Lucía no ha muerto!

—¡Que no ha muerto Lucía!—exclamó Soliveau palideciendo.

—No...

# INFORMACIONES DE PROVINCIAS

EL ASUNTO DEL DIA

## Las lentitudes del Telégrafo

Declaramos con mucho gusto haber leído en nuestras mocedades un interesante libro que sobre la historia del correo escribió hace bastantes años D. Eduardo Verdegay, uno de los prestigios del Cuerpo de Correos español.

El Sr. Verdegay estudia en su obra la evolución de la comunicación postal en el mundo desde los tiempos más primitivos y las edades más remotas hasta la conquista de los medios más seguros y más rápidos de comunicación. Cuando el autor de estos estudios históricos termina su obra no se hablaba aún más que de la posibilidad de la existencia del correo postal aéreo, realidad muy viviente...

El libro está lleno de anécdotas curiosas. En su lectura se piensa muchas veces con pena en aquellas edades en que los medios de comunicación eran tan elementales, que un hombre solo—un «propio»—llevaba la noticia verbal o escrita de un pueblo a otro. Más tarde el caballo sustituyó al hombre y aceleró «el servicio»; después «la posta», luego el ferrocarril, al fin, el telégrafo y el teléfono... Las comunicaciones habían llegado en rapidez a lo incomprendible...

Los hombres supieron utilizar y darles adecuada aplicación a los medios que les brindaba la Naturaleza, y unas veces en la misma forma en que en ella los encontraron, y otras transformándolos, alcanzaron el grado de rapidez a que se ha llegado y que parece—por ahora, ¿eh?—ser el máximo. Luego otros hombres perfeccionaron estos novísimos procedimientos..., y más tarde otros, que se dedicaron a la política, hicieron casi inútil la labor de todos aquellos...

Todas estas líneas nos han sido inspiradas por una carta que nos dirige desde Monóvar un suscriptor, en la cual nos dice lo siguiente:

«El día 5 del actual, a las tres y media de la tarde, deposité un despacho en esta estación de Monóvar dirigido a Casas Ibáñez (Albacete). Fue entregado al destinatario a las nueve de la mañana del día si-

guiente, es decir, a las diez y siete horas y media.

Una carta depositada en Correos a las siete y media de la tarde llega a Casas Ibáñez a las once del día siguiente, es decir, que emplea quince horas y media.

Un hombre andando con la manta al hombro y un garrote en la mano derecha, haciendo el recorrido Monóvar-Almansa-Casas Ibáñez, salva la distancia en quince horas.»

Es decir, que un hombre emplea en llevar a pie una noticia desde Monóvar a Casas Ibáñez dos horas y media menos que el telégrafo, y media hora menos que el ferrocarril...

Nuestro comunicante no hace ningún comentario a estas tres manifestaciones que hemos expuesto. El que nosotros podíamos hacer se desprende de las líneas que, recordando la historia del correo, hemos escrito más arriba.

Efectivamente que para tardar más que un «propio» una noticia expedida por telégrafo o por correo, no merecía la pena haber luchado tanto y haber estudiado siglos enteros los medios de hacer más seguras y más rápidas las comunicaciones.

De sobra sabemos que esta anomalía no es imputable a otra causa que a la mala organización del servicio, sin que la culpa pueda caer directamente sobre el personal, sino sobre la organización.

También nos han traído a la memoria estas noticias de Monóvar el infatigable «rakas», que en Marruecos llevaba de un lado a otro la correspondencia cuando ese desdichado país no tenía otros medios de comunicación.

Monóvar es un centro comercial e industrial que necesita, para no retrasar el desarrollo y prosperidad de su vida económica, seguridad y rapidez en sus comunicaciones telegráficas y postal, medios muchas veces de contratación.

¿Será mucho pedir al director de Comunicaciones que se evite la repetición de hechos como los que denuncia nuestro comunicante de Monóvar?

obras y en otras dos se han retirado ellos espontáneamente. En total son cinco las obras en las que no han trabajado los peones. No se ha promovido ningún incidente.

Se ha solucionado la huelga existente en la fábrica de radiadores para automóviles, que hacía tres semanas que subsistía.

**Lo de la Mancomunidad**  
Como anticipé, el miércoles, a las cuatro de la tarde, se reunieron, convocados por el presidente, los diputados de las cuatro provincias catalanas, para cambiar impresiones y adoptar la línea de conducta a seguir que se estime más conveniente.

Al día siguiente, y a igual hora, se reunirán también con el Sr. Puig y Cadafalch los diputados y senadores por Cataluña.

Ambas reuniones serán privadas y de ellas se facilitará nota oficiosa a la Prensa.

**La exportación de piéles**  
Los dueños de la Tenería moderna, de la barriada de San Andrés, han pedido permiso al gobernador para exportar piéles, fundados en la mucha existencia que del género tienen. El gobernador, en vista de que la entidad denominada Zapatería española del calzado único no tendrá terminado hasta el día 20 el resumen de las existencias, les ha dicho que hasta entonces aplaza su resolución y les ha recomendado que reproduzcan en dicho día la petición.

Esta mañana el alcalde de Mollet ha participado al gobernador que la tenería de aquella población La Franco-Española había despedido a 800 de sus obreros en vista de que no podía exportar y tenía los almacenes llenos de género. Como aquella es una población pequeña y la mayoría de los obreros trabajan en la tenería, los perjuicios que a la población se causan son grandes con el cierre de la fábrica.

Los patronos han manifestado que persistirán en su actitud hasta conseguir la exportación.

El gobernador les ha puesto al habla con el Sr. Suñol, comisario de Subsistencias, con quien conferenciarán esta tarde para obtener que se reanuden los trabajos en la fábrica mientras se resuelve el asunto.

Ha añadido el gobernador que si esto fuera un pretexto para coaccionar al Gobierno con objeto de obtener permisos de exportación, sería inexorable con los que coaccionaran.

**La esposa de Bombita**  
Ha fallecido la esposa de Ricardo Torres (Bombita), quien llevaba poco más de un año de matrimonio.

Deja un hijo de dos meses.

**La escuadra americana**  
Los buques de guerra norteamericanos están haciendo los preparativos para zarpar, con objeto de continuar su viaje.

Durante su estancia en el puerto, la dotación ha visitado la ciudad, recorriendo todos los espectáculos públicos, en especial la plaza de toros y los partidos de foot-ball, sin que se registrara incidente desagradable de ninguna clase.

**Los presos gubernativos**  
Han sido puestos en libertad cinco individuos, detenidos gubernativamente.

El gobernador ha pedido informes para ir estudiando los expedientes de los demás detenidos, a fin de libertarlos en el caso de no resultar cargos graves contra ellos.

La Villa de Paris.  
67 Alchico 67.  
Vestidos - Abrigos.

## ACADEMIAS MILITARES

### INFANTERIA

Toledo, 14.—En los exámenes de ingreso de la Academia aprobaron el quinto ejercicio (Geometría y Trigonometría): D. Luis de Miguel Romer, D. Luis García Cabo, D. Federico Laguna Alvarez, D. Marcial Torres Menéndez, D. Mariano Jaquetot Serrano, don José Cobos González, D. José Olivera Delgado, D. Sabas Contreras del Castillo, D. José García Rodríguez, D. Fernando Bercente Fernández, D. Manuel Puig Mañó, D. Emilio García García, D. Vicente Manglano del Sol, D. Francisco Kirehoffer, D. Miguel Sánchez Velázquez, D. Antonio Morales García de la Santa, D. Antonio Gotarredona Prats y don Bernardo González Pinar.

### LA ROMERIA DE URQUIOLA

## Catorce ahogados

Un camión con 45 personas al río : : : : :

Bilbao, 14.—Ayer se celebró la tradicional romería al santuario de Urquiola, situado en la parte alta de Durango.

Se calcula que pasaba de 20.000 el número de los que asistieron, procedentes de Guipúzcoa, Alava y Vizcaya.

Los romeros utilizaron para el viaje toda clase de medios de locomoción, llegando llenos trenes y tranvías y empezando el sábado a media noche la llegada de carruajes, automóviles y camiones.

### El camión de Arrigorriaga

El secretario del Centro obrero de Arrigorriaga alquiló en 200 pesetas uno de los cuatro camiones que, destinados al transporte de mercaderías, posee el Sr. Alzaga.

Salió el primer camión a las tres de la madrugada, conduciendo cuarenta y tres o cuarenta y cinco jóvenes de uno y otro sexo, marchando el Sr. Alzaga con ellos.

Llevaba el camión poca marcha; pero al llegar, en la carretera de Bilbao a Durango, a la pronunciada curva del puente sobre el Surriate, entre los kilómetros 16 y 17, cerca de Lemona, rozaron las ruedas traseras en un mojado y el camión se inclinó lentamente, viniendo la débil barandilla de hierro del puente y cayendo al río, donde la profundidad de las aguas era de más de cuatro metros.

### Los primeros auxilios

Sucedía lo referido a las cuatro y media de la madrugada, siendo presenciada la trágica escena por algunos habitantes del caserío inmediato, que cuentan que oyeron un grito de angustia y que al acudir a prestar auxilio vieron que salían algunos supervivientes, que como ahogados corrían a través del campo con las ropas mojadas, y otros que pudieron ser socorridos.

El camión quedó en el fondo del río, cubriéndole el agua inmediatamente.

### Heridos

Los vecinos del caserío y las autoridades del pueblo recogieron tres heridos, que son Tomasa Larrazabal, de cincuenta y cinco años, de Loyudo; Tomás Obispo, de veintisiete, natural de Burgos, que se dice era auxiliar del chauffeur, y Telesforo Jerez, de cincuenta y cinco años, natural de Burgos. Los tres ingresaron en el Hospital de Bilbao.

### Salva a dos personas y se ahoga : : : : :

Cuentan que en el agua hubo escenas de horror.

Un joven consiguió poner en salvo a su madre y a su novia, y cuando volvió a intentar otros salvamentos pereció ahogado.

### Extracción de cadáveres

Fueron extraídos del agua los cadáveres de Mariano Lozano, de veinticinco años; Francisco Moreno, de veinte; Pilar Lagas, de diez y seis; Bernarda Lagas, de veinte; Teresa Larrea, de veinte, y José Ayaloste, de diez y ocho.

Debajo del camión se sabe que se encuentran por lo menos seis cadáveres; pero no fue posible intentar sacarlo por ser insuficientes los medios con que se contaba, resultando peligroso el mover el camión hasta que se dispusiera de medios adecuados.

### Los salvados.—Las autoridades : : : : :

Se sabe que son 31 los viajeros del camión que se han salvado.

El gobernador civil interino, el jefe de Policía y el de Obras públicas, y el teniente coronel de la Guardia Civil, con fuerzas de su mando, se encuentran en el lugar de la catástrofe.

También se han personado en dicho sitio el Juzgado de Durango, las autoridades de Lemona y gran parte del vecindario de este pueblo, que ha tenido un buen comportamiento, prestando los auxilios posibles.

## Las corridas de ayer

### EN BARCELONA

Plaza Antigua  
Barcelona, 14.—Se lidiaron seis veraguas por Gallo, Vázquez y Larita. La entrada, un llenazo imposible; como que desde media mañana habían agotado el papel los revendedores y estaban cerradas las taquillas.

### PRIMERO

Gallo hace una faena inimitable, que entusiasma. Música. Se adueña del animal, entrando una estocada entera, delantera, entrando superiormente y saliendo acosado. Timba al toro al segundo intento de descabello, y hay ovación, oreja y vuelta al ruedo.

### SEGUNDO

Vázquez lo pasa con la derecha, consiguiendo dominarlo y prepararle para dar una estocada monumental, tirándose como Dios manda, y que mata en el acto. Ovación, oreja y vuelta.

### TERCERO

Larita, que lleva el rostro cubierto casi por completo con tafetán inglés, veroniquea oleado.

Sin mucha gana toma cuatro varas por dos caídas, que motivan un gran quite de Larita.

Este halla a su enemigo entablado y con pocos deseos de pelea. Lo cambia de terreno con una faena estapenda, y oportunamente coloca una estocada entera, superiorísima, de la que dobla el animal. Ovaciona, oreja, vuelta y salud desde los medios.

### CUARTO

Alvarado deja dos pares superiores.

El Gallo se lia con el bicho, que huye y se defiende en las tablas, sin desco de contienda. Consigue igualarlo, y deja media estocada sin soltar. Unos pases de alifo, para media estocada contraria y delantera, mantando al segundo intento de descabello. Palmas.

### QUINTO

Vázquez da varios pases altos, ayudados, con la derecha. El toro, que está aplomado, derrota alto. Al tirarse a matar hace un extraño el animal, evitando el encuentro. Sin igualarlo, le receta una estocada corta, buena, de la que cae el bicho. Palmas.

### SEXTO

A instancia del público, Larita coloca un par doble al cuarto, repitiendo con otro sentido, todos superiorísimos. Ovación y música.

Con la muleta hace una faena emocionante, entre los mismos cuernos. Música. Sigue con igual valor y maestría, y después de un pinchazo en hueso tumba al bicho de una estocada entera, superior. Ovación.

### Plaza Monumental

Barcelona, 14.—Se corrieron toros de Salas, que dieron juego, sobre todo el cuarto, que fué bravo y noble en todos los tercios.

Mariano Montes estuvo valentón, pero muy torpe con el capote y la muleta.

Hiriendo quedó bien.

A Carralafuente no le acompañó la fortuna, y sus faenas no fueron del agrado del público.

Pouly, el torero francés, estuvo muy valiente toda la tarde, y oyó grandes ovaciones. Mató bien.

### La entrada fué superior.

### EN CADIZ

Cádiz, 14.—Se lidiaron seis de Surga, para Amuedo, José Martín y Correa Montes.

Amuedo veroniqueó bien a su primero y le atizó dos pinchazos y media buena. Al cuarto le toró artísticamente, muleteo regular y arreo dos pinchazos y media estocada. Descabelló al segundo intento.

Joselito Martín colocó a su primero tres soberbios pares de banderillas. Hizo una faena lucida y dio una perpendicular y un descabello. Al quinto veroniqueó movido. El toro, manso. Dió el diestro un pinchazo, se echó el bicho y remató el puntillero.

Correa Montes veroniqueó superior al tercero, hizo una faena valiente, y dió una estocada atravesada, con salida del pincho por un brazuelo, y uno que mató sin puntilla.

El sexto toro le cogió, resultando milagrosamente ileso.

Atizó un pinchazo alto y una estocada.

### EN VALENCIA

Valencia, 14.—Se lidiaron seis de doña Carmen De Federico, antes de Murube, para Jumillano, Nacional III y Rosario Olmos.

### PRIMERO

Jumillano comienza con la derecha junto a las tablas.

Rectifica, y con cinco tirones sobre la izquierda lo suca al toro, y al cambiar de mano pierde el paño. Vuelve el toro a tablas y sigue el muleteo deslucido, invirtiéndose los papeles. Por fin, al hilo de las tablas, y a la carrera, atiza un sopapo. Palmas y pitos.

### SEGUNDO

Nacional da ocho capotazos movidos y en dos tiempos. En el segundo tercio se luce Nacional en dos soberbios pares.

Después, con la muleta, realiza una faena valiente para un pinchazo hondo y una estocada corta, que basta. Palmas.

### TERCERO

Olmos, aunque encuentra al murube difícil, está decidido con la franca. Atiza en la primera igualdad una estocada atravesada. Sueña un aviso, y al cuarto intento cae el bicho.

### CUARTO

El de Jumilla, después de quedarse solo, realiza una faena valiente y lucida al son de la música, con pases de todas marcas, que son aplaudidos. En un achuchón se corta en un dedo, pero sigue valiente. Un pinchazo hondo y un estoconazo, del que cae el bicho. Ovación y oreja.

### QUINTO

Nacional veroniquea, ofiéndose, siendo en la última achuchada y recibiendo un puntazo en la nalga izquierda sin importancia. Ovación.

Luego coge los paños y clava par y medio al cuarto. Palmas por la voluntad.

El aragonés muletea movido y con precauciones, pues el bicho achucha. Da varios pinchazos hondos, oye un aviso y deja una estocada buena. Palmas.

### SEXTO

Olmos para al bicho con unas verónicas apretadas. Luego muletea ayudado por los peones.

El toro está apagado y el torero procura cuadrarlo lo más pronto posible. Una vez conseguido, entra y da un pinchazo, una estocada, otro pinchazo, y el toro cae, después de sonar el primer aviso.

### EN ZARAGOZA

Zaragoza, 14.—El ganado de Carreros re-

## AVISOS UTILES

SIDRA VERETERRA Y CANGAS  
Preferida por cuantos la conocen.

PINEDA MONTERA, 2 TELEFONO 4.546  
Sastrería y venta de paños ingleses

PARA  
**ADELGAZAR**  
Puede emplearse en toda confianza, sin temor a consecuencias desagradables y sin observar régimen alguno la  
**Iodhyrine**  
del D<sup>r</sup> DESCHAMP  
APROBADA y ACONSEJADA  
por el Cuerpo Médico Francés y Extranjero  
La caja contiene medicamento para seis semanas de tratamiento  
Deposito Central: Labor. DUBOIS, 36, Rue Pergolèse, Paris.  
Se vende en todas las Farmacias y Droguerías.

MARGUERITE Sombreros  
Infantas, 13  
Salda esta semana sus modelos

## Emisión de obligaciones de la Compañía Transatlántica

En los círculos financieros y en la Bolsa se habla de la nueva suscripción pública de un lote de 40.000 obligaciones a 6 por 100 creadas por la Compañía Transatlántica, y que han sido adquiridas en firme por un Sindicato constituido por nuestros primeros Bancos.

El tipo a que se ofrecerán estas obligaciones será de 97 y 1/2 por 100, siendo amortizables en un periodo de veinte años. Ha comenzado a notarse arbitrajes de otros valores por esta nueva emisión que ofrece, aparte de su interés de 6 por 100, todo el atractivo de la solidez financiera que ha caracterizado siempre a la Compañía Transatlántica.

En efecto, la Transatlántica es la Compañía naviera que en mayor grado ha practicado el sistema de no repartir sino una parte mínima de sus beneficios, merced a lo cual puede ahora proceder a la ampliación de su capital, incorporando a él el saldo existente en la cuenta de sus seguros de guerra, equivalente al 175 por 100 del capital primitivo. Todo ello alianza el crédito de la Compañía y consolida la estimación de sus obligaciones, tenidas de siempre por valores de toda garantía.

sultó manso y difícil. Cuatro novillos fueron fogueados.

### PRIMERO

Toma cuatro puyazos por una caída y un jaco por el arrastre. Antonio Sánchez encuentra al novillo entablado, y hace una faena con la izquierda cerca y tranquilo. Dos pinchazos y una estocada buena. Palmas.

### SEGUNDO

Toma tres puyazos a cambio de tres caídas. Gamero hace una faena reposada al principio; pero después la cosa resulta poco lucida. Dos estocadas fideadas con alivio.

### TERCERO

Villalta hace una faena valentona, para dos pinchazos entrando bien. Una estocada perpendicular, saliendo cogido y volteado, y media estocada perpendicular. El diestro pasa a la enfermería con un fuerte palotazo en el pecho.

### CUARTO

Antonio Sánchez trastea con precauciones. Dos pinchazos, una tendida delantera salvando el pitón al entrar.

### QUINTO

Gamero hace una faena laboriosa, para un pinchazo perdiendo los avíos y media pasada.

### SEXTO

Villalta hace una faena sosa para dos pinchazos y dos estocadas atravesadas.

### EN GRANADA

Granada, 14.—Ayer, último día de fiestas, se lidió una novillada con ganado de Villamarta, defectuosos y mansurrón.

Joaquín Casañé, vistoso y con inteligencia en el primer toro. Toró a su segundo con gran lucimiento, y lo mató superiormente, cortando las dos orejas y escuchando una ovación grande.

Ocejiro, valiente en el segundo y temerario en el quinto; fué ovacionado.

Joselito, en el tercero, que fué el toro más difícil, estuvo habilidoso y escuchó palmas. Al veroniquear al sexto fué arrollado, derribado y pisoteado. Se levantó ileso, pero con el traje destrozado, y siguió toreando valentísimo. Hizo una gran faena de muleta y colocó una superior media estocada que mató. Cortó las dos orejas y el rabo, y fué ovacionado con entusiasmo.

### EN MALAGA

Málaga, 14.—Se han lidiado seis novillos que resultaron grandes, mansos, cornalones y difíciles. Dos fueron fogueados.

Casillel, muy despegado y extremando las precauciones, mató al primero de media descogada, y al segundo, de dos pinchazos y una pescuecera.

Freg muleteo al primero, adornándose, y lo pasaporteó de un estoconazo, que le valió la oreja y una vuelta al ruedo.

En el segundo acabó con dos pinchazos y una pescuecera.

Parejito, convaliente de la cornada que recibió en Lucena, fué volteado por el primero, resultando ileso. En el intento adornarse, estuvo valiente y le dió fin con una atravesada.

En su segundo, recetó un pinchazo, una estocada y descabelló.

Durante la lidia se arrojaron al ruedo varios espontáneos, uno de los cuales ingresó en la enfermería con un varetazo.

La corrida fué aburridísima.

## INTERESES GALLEGOS

## El ferrocarril de la costa

En La Coruña, en El Ferrol, en Oviedo, en Gijón, allí donde más interés inspira en el orden económico o simplemente en el orden sentimental de amor a la prosperidad de la región el ferrocarril llamado de la costa, hanse renovado en estos días pasados iniciativas y gestiones, y se han unido, polarizando todas sus energías en un solo sentido, todas las actividades de Corporaciones, Sociedades y entidades gallegas y asturianas para conseguir que dicha vía de comunicación sea un hecho.

La *Voz de Galicia* publica un interesantísimo artículo de Ramón del Cueto, en el cual, bajo el epígrafe «Algunos pormenores del trazado», se estudia el del proyectado ferrocarril. Creemos que tiene mucho interés para toda España este ferrocarril, que unirá dos regiones hermanas. Por esto reproducimos íntegro el citado trabajo del Sr. Cueto, que dice así:

## «Algunos pormenores del trazado»

Evoquemos algunos antecedentes de este culminante proyecto, ahora que parece haber entrado en una nueva fase.

En el año 1903 se celebró el día 6 de diciembre una importantísima asamblea en Vega de Ribadeo, habiendo concurrido a ella los alcaldes y presidentes de las Cámaras de Comercio, que representaban a los intereses de los pueblos comprendidos en la zona donde se construirá este ferrocarril.

Asistió también el ingeniero de Caminos D. José Bares y Romero, que en unión de su compañero D. Luis Vasconi y del ayudante D. Rogelio Rodríguez, se consideran autores del proyecto ferrocarril Gijón. Su presencia en este acto como gerente de la Sociedad anónima Iberia, concesionaria de los estudios, era con el plausible fin de poner a disposición de los congregados los trabajos y cálculos hechos, para que todos conociesen las dificultades que

había que vencer, capital que se necesitaba y rendimientos probables del negocio, acompañando a esta información los planos y detalles suficientes para formar juicio del proyecto y de los auxilios que precisaba su realización.

Aquella reunión resultó bien, según dijo después, el 13 del mismo mes, *La Voz de Luearca* en las siguientes líneas:

«Estamos de enhorabuena. La asamblea regional de Vegadeo ha tenido un éxito superior al que de ella podía prometerse. Felicitamos al digno alcalde que la convocó y al ilustre ingeniero que expuso el plan de su obra, felicitándonos todos por las conclusiones y resoluciones acordadas.»

«Ya ha llovido desde entonces! A partir de aquella fecha, hasta los últimos toques que se dieron al trazado, es de suponer que haya alguna variación, que no se sabe ciertamente; por eso, al indicar su recorrido, con el objeto de satisfacer la curiosidad de numerosos lectores que así lo reclaman, tenemos que ceñirnos a lo publicado, sin meternos a modificar ni discutir lo que ya podemos considerar como base principal del proyecto.»

Su longitud se aproxima a 300 kilómetros, siendo el ancho de la vía de un metro, dividiéndose el trazado en cuatro secciones, de cuyos trozos nos vamos a ocupar ligeramente, dada la pequeña amplitud de nuestro artículo. La primera sección, Ferrol-Barquero, de 70 kilómetros, contiene nueve estaciones, hallándose la número 1 en el muelle comercial del vecino puerto. Pasa después la vía por Villar y Trasanos, colocándose la segunda en Narón, la tercera en San Saturnino, la cuarta será en Moeche y la quinta en Cerdeiro; sigue por el río Mera, lado izquierdo, hasta Santiago, donde se sitúa la sexta; después, por San Claudio, Senra y Cuiña, lle-

gará la séptima en Santa Marta de Ortigueira; la octava, estación de Espasante, por Ladrado, cortando una pronunciada ensenada y atravesando un promontorio que sobresale mucho, para delinear el ferrocarril por lo alto de la playa y por bajo de la iglesia.

La última etapa en la provincia de La Coruña no deja de ser accidentada; entre Espasante y El Barquero, novena parada, se presentan de través la estribación Norte del monte Feo, el riachuelo de Loiba y el istmo de la elevada península de Vares.

Ya dentro del terreno que pertenece a Lugo, tenemos la segunda sección, Barquero-Ribadeo, distantes sus extremos 70 kilómetros, con once estaciones. Se establece la número 10 de la serie que vamos señalando en el alto de Folguroiro, parroquia de Mosende, bajando luego a la playa de San Juan de Cobas, para entrar en Vivero, que será la número 11. En Suanes la 12; la 13 en Jove, y las 14 y 15 en los puertos de San Ciprián y Burela. Entre la de Nois, 16, y la de Foz, 17, cruzará la línea el río Oro por el antiguo puente Fazouro. Pasado el Masma, se instalará la 18 en Barreiros y la 19 en Reinantes, sobre la gran playa de Cinge, concluyendo esta parte de la costa en Ribadeo, con la número 20, que suponemos en Las Picarolas, donde está la actual.

Al continuar la descripción debemos hacer caso omiso de momento a lo que haya de realizarse para atravesar el río Eo, por no constar aún oficialmente cuál de las tres soluciones—Figueras, Castropol o Vegadeo—es la aceptada, aunque tenemos entendido, por cartas que hemos visto, que se opta al fin por prolongar la línea hasta la Vega, rodeo que significa una longitud de 25 kilómetros.

Entrando de lleno en la tercera sección, vemos que contendrá la estación 21 en uno de esos pueblos; la 22, en Tol; la 23, en Pellogra, y la 24, en Cartavio. A Navia corresponde la 25, con un buen puente sobre su río, siguiendo por los acantilados del mar y paralelo a la carretera hasta Otur, que será la 27; en Luearca, la 28; en Canero, la 29, playa de Cueva, cerca del cabo Busto, y la 30, en Cadavedo.

Después encontramos la 31, próxima a Ballota; la 32, en Novellana; la 34, en Cudillero, pasando por la 35, en Muros, para terminar en Los Cabos con la 36, quedando unido en este punto con el ferrocarril Vasco-Asturiano, que parte de Oviedo a San Esteban de Pravia.

Respecto a la cuarta sección, poco hay determinado, creyéndose que el estudio concreto, después de fijar el sitio por donde se cruza el Nalón, colocará la estación 37 en Soto del Barco; la 38, en Salinas o cerca de San Juan de Nieva, y la 39 en la villa de Avilés. Entre este puerto y Gijón irá la línea por la cuenca del Tamón, situando en este punto la 40; luego se inclinará hacia la Granja, 41, deteniéndose en Poego, 42, para concluir en Gijón, donde habrá la 43.

Al llegar aquí un pequeño comentario se nos ocurre. Los viajeros que sigan a Santander, tendrán que buscar el ferrocarril Gijón-Sama, para transbordar luego en Noreña al llamado Económico, que desde Oviedo va a la capital montañesa, y se puede dar el caso de que el público vea más comodidad en tomar en Los Cabos el tren vasco para enlazar en Oviedo con el de Santander.

No terminaremos sin indicar los siete grandes puentes propuestos por la Iberia concesionaria: uno en el Barquero, otro en Vivero y los que irán sobre los ríos Oro, Eo, Masma, Navia y Esba, casi todos frente al mar, quedando además al descubierto diez kilómetros de vía en la provincia de La Coruña, 50 en la de Lugo y 25 en el litoral asturiano, o sean 85 kilómetros.

El presupuesto se había calculado «entonces» en 150.000 pesetas, y el producto bruto al año por cada kilómetro en 10.000 pesetas como mínimo, dedicando para gastos de explotación la mitad de esta cifra; pero hay que reconocer que hoy no se pueden considerar ni siquiera como aproximadas estas cantidades, pues la construcción y el tráfico han experimentado grandes aumentos en los precios de los materiales y en los ingresos por transportes, influyendo muchísimo en su variación.

El tiempo invertido en el recorrido Ferrol-Gijón, a 30 kilómetros por hora, es de diez horas, pudiendo en los grandes tramos de la obra alcanzar mayores velocidades, que servirán para que los trenes especiales sean más rápidos.

Citamos a grandes rasgos el itinerario que ha de seguir la vía de comunicación entre Asturias y Galicia, haciendo siempre la salvedad de las alteraciones que haya sufrido el replantear los primitivos estudios, pues en tan largo y accidentado recorrido las modificaciones han de ser frecuentes, adaptándose cada vez más a las conveniencias comerciales de las zonas atravesadas.»

La CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha seguido y sigue con atención cuantos incidentes se

producen en las gestiones que se realizan para conseguir que sea pronto un hecho este proyecto que tan incalculables beneficios sembrará en los campos y en las ciudades astures y galaicos y de modo tan intenso fomentará la economía nacional.

## POR LA CULTURA POPULAR

## La biblioteca del Consulado

Respondiendo a la campaña que, iniciada en *El Orzán*, vino haciéndose para conseguir la reorganización y apertura por las noches de este importante centro de cultura, el Consejo provincial de Fomento ha acordado acceder a la demanda, y por consiguiente es ya un hecho la apertura de la biblioteca del Consulado de siete a nueve, a cuyo objeto comenzará en breve a hacerse la instalación de luz eléctrica precisa en el local.

El Consejo de Fomento, que ejerce el patronato de la fundación de la biblioteca, se ocupa con todo interés en dotar a ésta de cuantas mejoras estén a su alcance, y desde luego se irá a la adquisición de obras nuevas, para lo cual se está estudiando la forma de arbitrar recursos.

Hay ofrecimientos de libros, entre ellos las modernas y muy interesantes publicaciones de la Junta de Ampliación de estudios de Madrid, y otras obras modernas y de actualidad.

En el salón de lectura habrá revistas y periódicos, sección que no puede faltar en una biblioteca de nuestros días.

Hay el proyecto de hacer labor de divulgación y de atracción de la biblioteca mediante conferencias y cursillos que se darán en el mismo local.

Evidentemente, todo esto es lo que precisaba la biblioteca del Consulado para llenar los fines que su ilustre fundador se propusiera: abrirla a horas oportunas para que vaya la gente a ella, renovarla con libros modernos y atraer el mayor número posible de lectores.

El espíritu del sabio doctor Pedro Anto-

nio Sánchez se mostrará satisfecho en ultratumba al ver que su obra, que tan previsora y espléndidamente había dotado, comienza ahora una era de actividad, después de las malas épocas y trastornos económicos que por gran desdicha de La Coruña atravesó.

El Consejo de Fomento, que actualmente preside D. José Asúnsolo, es acreedor a toda clase de plácemes por llevar a efecto la gran obra de cultura que supone la empresa proyectada sobre la notable biblioteca del Consulado.

## DOS ARTISTAS GALLEGOS

## Las hermanas Nieto

Ofelia Nieto, que siente profundísima emoción cuando se le habla de su adorada Galicia, ha realizado una campaña admirable y brillantísima en el teatro Real durante la campaña oficial del pasado invierno.

Los triunfos de Angeles Ottein en Italia, especialmente en el Constanzi, de Roma, son de «diva», y por ellos ha sido felicidísima.

Al revisar hoy la Prensa de Galicia nos encontramos con la siguiente noticia, que nos habla de las dos artistas hermanas:

«Han embarcado en Vigo, en el vapor *Almansora*, las célebres artistas líricas Angeles y Ofelia Nieto.

Nuestras compatriotas van a Río Janeiro, donde el día 21 de este mes debutarán con la compañía de ópera que actúa en el teatro Municipal, el primero del Brasil.

Acompaña a las señoritas Nieto su hermano político el conocido baritono D. Carlos del Pozo.

Numerosas personas despidieron a bordo del *Almansora* a las grandes cantantes españolas. Estas irán del Brasil a la Argentina, Chile y Perú, donde tienen ventajosísimos contratos.»

Al desear un excelente viaje a estas dos artistas que honran Galicia, les auguramos magníficos triunfos en su actuación en los teatros americanos.

## Máquinas para escribir

DE TODOS LOS SISTEMAS  
MANUEL FERNANDEZ LOSADA

Riego de Agua, 44. — LA CORUÑA

Concesionario exclusivo para España de las cintas, tampones y tintas «CHICK». Reparaciones - Abonos - Copias - Lecciones - Objetos de escritorio.

Se desean representantes en todas las provincias y pueblos importantes. (16)

## Almacén de efectos navales de E. DANS

Cantón Pequeño, núms. 23 y 24  
LA CORUÑA (8)

## Fábrica de impermeables

: Confecciones á la medida :  
Expediciones á todas partes

Riego de Agua, 20. - La Coruña (4)

## CAMISERÍA Y CONFECCIONES - LA MOSCA - DE CONSTANTINO FERNÁNDEZ

San Andrés, núm. 5. — La Coruña

Inmenso surtido en ropa blanca para señoras y niños. Últimos modelos en corsés. — La más económica. (6)

## RESTAURANT FORNOS

El preferido por las personas de buen gusto. Selecto menú. — Especial en mariscos y vinos de marca

JOSÉ CASTRO RODRÍGUEZ  
Olmos, 25. — LA CORUÑA. — Olmos, 25 (9)

## Suárez Ferrín Hermanos LA CORUÑA

PRODUCTOS QUÍMICOS :: ABONOS  
MAQUINARIA EN GENERAL Y ACCESORIOS  
SUMINISTROS INDUSTRIALES (30)

## HERNAN GARCIA

Camisería, confecciones y artículos de punto.  
La casa más surtida y que más barato vende.  
Siempre novedades.

CASTELAR, 3 Y 5. — LA CORUÑA (26)

Grandes almacenes de maderas del país y extranjeras

RICARDO MOLEZUN  
LA CORUÑA (87)

IGNACIO PEDREGAL  
LA CORUÑA - VIGO  
CEMENTOS ♦ CARBONES ♦ MADERAS ♦ HIERROS  
COMISIONES Y CONSIGNACIONES :: CENTRO GENERAL DE SEGUROS (88)

AÑO

1920

Primera Coruñesa (S. A.)  
FABRICA DE HILADOS Y TEJIDOS DE ALGODON

Blanqueo y apresto :: Maquinaria y procedimientos modernísimos  
LA CORUÑA (88)

## EFECTOS NAVALES

CASA FUNDADA EN 1868

Ferrer y Compañía

Sucesores

## F. BERTRAN Y MIRAMBELL

Artículos generales para equipos de LA MARINA MILITAR, VAPORES, Buques de Vela y Pescadores

Casa central en Vigo, Victoria, 32

Cantón Pequeño, 14 y 15, CORUÑA (7)

## SOBRINOS DE JOSE PASTOR (La Coruña)

BANQUEROS

Casa fundada en 1776

Agentes generales en España de THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY (Compañía del Pacífico).

Vapores correos para Cuba, Uruguay, Argentina, Chile y Perú. Salidas regulares de la Coruña, Vigo y Lisboa. (13)

## Compagnie Générale Transatlantique

Servicio de vapores correos rápidos desde el puerto de la Coruña á la HABANA y VERACRUZ.

Admitiendo pasajeros de 1.ª (varias categorías), 2.ª preferencia y 3.ª clase

Para toda clase de informes, dirigirse al consignatario, Nicandro Farfán.

LA CORUÑA (14)

## José Longueira, Hijos

Navleros. - Consignatarios. - Agentes de Aduanas.

Fletamentos. - Transportes. - Seguros Marítimos.

Agencia internacional para el servicio de paquetes postales.

Delegación de la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte. (15)

## MI SOMBRERERIA

Altas novedades en sombreros y gorras para caballeros y niños

Artículos para sombreros de señora

JUAN ESTEBAN

Ballén, núm. 3. - LA CORUÑA (21)

## Antonio Fernández López

Escritorio: Feijoo, 4. - Almacenes: Rubine.

Direcciones: Postal, Apartado número 4. - Telefónica y telegráfica, Autogar

LA CORUÑA (42)

## EL CAPRICHIO

Primera casa en adornos alta fantasía. - Bisutería, guantes y perfumería.

Casa especial en objetos para regalo

SIEMPRE NOVEDADES

FRANCISCO PÉREZ

Real, 16. - LA CORUÑA. - Real, 16 (10)

## GRAN FABRICA DE CALZADO

de ANGEL SENRA

ESPECIALIDAD: CALZADO DE LUJO PARA SEÑORA Y CABALLERO

FÁBRICA: Avenida de Juan Flórez - TIENDA: Cantón Grande, 15

LA CORUÑA (19)

# INFORMACIONES DE MADRID

LO DEL DIA

## EN EL PAIS DEL ENGAÑO

Ayer domingo, durante toda la mañana, hubo ante las tahonas y en sus inmediaciones las filas más largas que hemos presenciado desde los tiempos ya remotos en que es preciso en Madrid para la adquisición de determinados artículos armarse de paciencia, abandonar otras ocupaciones, perder muchas horas y exponerse a pescar una pulmonía en el invierno o una insolación en el verano.

A juzgar por el aspecto de las calles estábamos en plena huelga de panaderos. Pero la verdad es que no existiendo, como no existe semejante huelga, el pan anda escaso como nunca.

Las gentes, que ven a diario en los periódicos y en forma de notas oficiosas reproducida la escena del «Quijote» en que se vapulean unos a otros en la oscuridad sin darse punto de reposo, comienzan a sentir la muy justificada indignación consiguiente a ese juego de compadres en que, según ellos, todos tienen razón, pero la harina (y por tanto el pan) no parece.

Ante la irritación del público apiñado en las proximidades de la tahona, un patrono panadero arengaba a la masa—claro es que nos referimos a la masa humana, en estos términos:

—¿Qué quieren ustedes que haga yo? Si necesito para servir a mi clientela diez sacos de harina diarios, y me dan tres, ¿cómo voy a fabricar pan suficiente para la venta ordinaria?

La masa de gente asienta.

Pero al asentimiento seguían las objeciones:

—El Gobierno dice que hay trigo y harina bastantes para Madrid.

—Las autoridades dicen que eso está arreglado.

Y el tahonero tenía que replicar:

—A mí que no me vengan con notas oficiosas. Lo que hace falta es que me traigan harina.

Uno del público:

—¿Y que no nos engañen!

Asentimiento general.

—¿Eso, eso!

Acababa de poner el dedo en la llaga el ciudadano anónimo.

Este es el país del engaño. Con publicar notas oficiosas, muchas notas oficiosas, cuyos autores engañan unas veces a los demás y otras (casi siempre) se engañan a sí mismos, ya creemos haber resuelto las más peliagudas cuestiones.

¡Basta, por Dios, de notas oficiosas! O lo que es lo mismo, ¡basta de engaños!

Lo que hace falta es harina. ¿La hay?

Pues sí la hay, lo que hacen falta son cabezas que acierten a descubrir de una vez el procedimiento adecuado para una buena distribución.

¿No hay ni lo uno ni lo otro?

Pues entonces hay que buscar al mismo tiempo harina y cabezas.

El procedimiento de las notas oficiosas, tan desacreditado ya, es ahora muy peligroso.

Multiplicando el engaño puede producirse la chispa, que algún día ha de prender en un combustible muy abundante: el de la indignación pública.

los periódicos no diarios registrarán las siguientes normas:

La comisión en las suscripciones para los agentes no excederán del 10 por 100, y la de los vendedores de 3 céntimos para los números de 10; de 5, hasta 50 céntimos; de 6, hasta 60; de 7, hasta 75; y de 10, pasando de este precio.

Art. 7.º A fin de que no puedan desvirtuarse por modo indirecto los precios de suscripción y venta establecidos por la presente real orden, queda prohibido a los periódicos diarios hacer regalos de la clase que sean y toda suerte de combinaciones con otros periódicos o revistas o libros.

Art. 8.º El ministro del Trabajo nombrará, una vez terminada la vigencia de la ley del Anticipo reintegrable a la Prensa, una Junta reguladora del precio del papel para periódicos, en la cual tendrán representación el ministro, la Prensa periódica y los fabricantes de papel.

Art. 9.º Los periódicos enviarán de cada uno de sus números un ejemplar a la Comisión arbitral del ministerio de Hacienda, y en su día a la creada por el artículo anterior.

Esta Junta, en un plazo improrrogable de diez días, aplicará a los contraventores de estas reglas las sanciones que se indican a continuación: la primera vez, multa de 500 pesetas; la segunda, multa de 5.000, y la tercera y sucesivas, suspensión del periódico por un plazo que puede variar entre dos y ocho días.

Art. 10. La presente real orden estará en vigor mientras el precio legal del papel en el mercado nacional no sea inferior a 50 pesetas los cien kilos.

Artículo adicional. Para facilitar la observancia de esta real orden, en los meses de junio y julio del corriente año—pero sólo durante estos meses—, los periódicos podrán venderse a diez céntimos, sea cual fuere el precio legal del papel, y cobrar sus anuncios y suscripciones, durante el mes de junio corriente, a los precios a que venían haciéndolo anteriormente.

Madrid, 13 de junio de 1920.—*Dato.*

Nota.—Esta real orden es de carácter general, sin que vaya dirigida singularmente a persona ni entidad determinada.»

## El Consejo del sábado

REFERENCIA OFICIOSA: :::::

El Consejo terminó a las nueve de la noche, facilitando la referencia oficiosa siguiente:

«El Presidente dio cuenta de las bases de una real orden fijando los precios y condiciones para la edición y venta de los periódicos. El ministro de la Gobernación dió cuenta del resultado del estudio de los expedientes de reclamaciones producidas contra los presupuestos de las Diputaciones provinciales catalanas, quedando en redactar la correspondiente real orden, de la que dará cuenta en el inmediato Consejo de ministros.

También se autorizó al mismo ministro para anunciar el concurso para el arriendo de un local para instalar la Guardia Civil de Valencia.

Del ministerio de Gracia y Justicia se aprobaron los asuntos siguientes:

Reformando la talla y el régimen de ascensos, suprimiendo el turno de mérito para los empleados de prisiones.

Varios indultos.

Dió cuenta también de las bases generales de un real decreto regulador de los arrendamientos de predios urbanos, cuyo definitivo proyecto presentará en el próximo Consejo.

El ministro de la Guerra dió cuenta de un proyecto de ley sobre construcción de casas baratas para militares, que pasó a estudio

del ministro de Hacienda por su relación con el régimen tributario.

Del ministerio de Fomento fué aprobado un real decreto deformando el de caminos vecinales vigente, y otro autorizando las obras de defensa de la estación internacional de los Arañones.

Siguió el estudio de las bases para el concurso del servicio de comunicaciones marítimas con Africa, Baleares y Canarias.»

El ministro de Estado abandonó el Consejo una hora antes que sus compañeros por tener que despachar la valija diplomática correspondiente al sábado.

La elevación del precio de los periódicos fué el primer asunto de que se ocupó el Consejo. El Sr. Bergamín anunció que se facilitaría el texto de la real orden por el Sr. Canals; pero éste dijo que como el Presidente, después del Consejo, se encontraba bastante fatigado, no había podido redactar dicha disposición, y

que por lo tanto, no se publicaría en la «Gaceta» de ayer, como eran sus deseos.

El asunto de la Mancomunidad fué resuelto conforme indicáramos el sábado; es decir, lo que afecta a la parte administrativa.

El Sr. Bergamín quiso facilitar las bases de su disposición, porque desea sea conocida en su totalidad después que la conozcan los ministros.

La real orden la llevará al Consejo del miércoles y se publicará en la «Gaceta» del jueves.

El problema de los alquileres fué otro de los asuntos en que invirtieron bastante tiempo los ministros, aceptándose las bases que llevaba el conde de Bugallá y que servirán para la redacción del oportuno decreto.

Antes de ulimar este decreto, el ministro de Gracia y Justicia celebrará algunas conferencias con propietarios e inquilinos.

Había alguna expectación por conocer los acuerdos del Consejo en materia internacional;

pero de estas cuestiones no se ocuparon los ministros, porque todavía no están ultimadas las negociaciones respecto al Convenio financiero con Francia. Desde luego, se accederá a la prórroga, no teniendo ésta ninguna relación con las negociaciones sobre Tánger.

## AVISO IMPORTANTE

A los suscriptores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA en Madrid que se trasladan durante el verano a cualquier punto de España continuaremos sirviéndoles el periódico sin aumento de precio; pero para ello es condición indispensable el pago anticipado de tres meses, por lo menos.

Rogamos a todos los señores suscriptores que cuando nos avisen el cambio de residencia digan con claridad, no sólo el punto adonde se trasladan, sino las señas donde últimamente recibían el periódico, para facilitar el servicio.

## EL ACTO DE HOY

# El Príncipe de Asturias jura la bandera

## El regimiento del Rey

Inmemorial del Rey número 1.—El historial: :::::

S. A. R. el Príncipe de Asturias, ante la bandera gloriosa del regimiento de Infantería Inmemorial del Rey, número 1, ha prestado, con las formalidades de ordenanza y con la solemnidad inherente a tan augusto soldado, el juramento que describen las Ordenanzas.

Por ser más antiguo que los demás de Infantería, es más extenso su lucido historial. Con orgullo de españoles amantes de nuestras instituciones armadas; como militares que también hemos prestado nuestro juramento a la sagrada insignia que representa la patria, podemos afirmar que no hay en el Mundo otro regimiento que pueda vanagloriarse de tener un historial tan hermoso como el que en sus archivos guarda como preciado tesoro esta unidad de nuestra gloriosa Infantería.

Todos los regimientos guardan la relación de sus hechos de armas, en que, bajo la sombra de nuestra bandera gualda y roja fueron a la victoria; pero el Inmemorial, que hoy se honra con tener en la primera compañía del primer batallón al Príncipe de Asturias, tiene de sus hazañas guerreras una extensísima relación por haberse creado con anterioridad.

Las glorias de la Infantería española han dado origen a muchos libros y folletos, y todo buen español, a la vista de las páginas que enumeran y detallan las victoriosas contiendas en que nuestras tropas pasaron triunfantes la enseña de la patria de un confín a otro del Mundo, ha de sentir una íntima y honda satisfacción.

El Inmemorial del Rey hizo su primer hecho de armas en la batalla de Leucate, durante la guerra con Francia, tres años después de su creación por Felipe IV. Tomó entonces el nombre de Coronella Guardia del Rey, organizándose con soldados veteranos reenganchados y con caballeros de noble abolengo, si bien éstos sólo tomaban las armas cuando el Soberano se ponía a la cabeza del regimiento.

Por su carácter de la Guardia Real disfrutó de privilegios muy honrosos, como eran el de preceder en formaciones y marchas a todos los demás, el de permanecer siempre en territorio español, el de estar exento de guarnecer plazas o castillos, y a no ser éstos amenazados de un sitio, y el de considerarse como de campaña el tiempo de servicio en el mismo. Hoy sólo conserva el primero de estos privilegios en razón a su inmemoriabilidad.

Ha tenido en organizaciones sucesivas los nombres y números siguientes:

1634, Coronella Guardia del Rey; 1662, tercio ordinario de Infantería; 1664, tercio provincial de Sevilla; 1693, tercio provincial de los Morados; 1707, regimiento de Castilla; 1776, regimiento Inmemorial del Rey, número 1; 1824, regimiento número 1 de línea; 1826, regimiento Inmemorial del Rey, número 1; 1873, regimiento Inmemorial número 1; 1875, como en 1826.

Apenas creado, se le conoció por el sobrenombre de El Fresno, sin duda por los valiosos elementos que constituían el Cuerpo, y por venir a la vida marcial para contener a los espíritus turbulentos dominantes en la época.

Ostentó, como escudo de armas, un castillo de oro en campo de gules, sobre cuya puerta figuraba un escusón dominado por una corona real, con la cifra de su nombre.

Inauguró, como hemos dicho, sus hechos de armas batiéndose con gran denuedo en la batalla de Leucate (1637), durante la guerra con Francia, y tomó parte en esta campaña en multitud de combates, siendo uno de los principales el lograr impedir el paso del Noguera-Pallaresa, obligando a levantar el sitio de Gerona.

Varios hechos de armas en la guerra con Portugal, siguieron aumentando su brillante historia en los dos años de guerra (1661 a 1663).

Reanudó el ciclo de sus victorias en otra guerra con nuestros vecinos franceses, y se distinguió notablemente en la campaña del Rosellón y de Cataluña.

Marchó luego a Africa, en 1675, alcanzando allí gloria imperecedera, y distinguiéndose notablemente el capitán D. Martín de Jaque, quien, a la cabeza de cincuenta soldados, se apoderó de una batería de los moros.

Más tarde, en la guerra de Sucesión, de 1704 a 14; en la de Italia, en 1718; en la de Portugal, en 1762; en la de Africa, 1775; y en América, con su expedición y toma de la isla de La Providencia (1782).

Poco tiempo descansó des sus bélicas contiendas, pues a los pocos años, en 1793, tuvo de nuevo que empuñar las armas contra Francia, y en 1800 contra Inglaterra, obligando al enemigo, después de derrotarlo en la batalla de Doninos, a embarcar.

En el siglo pasado ha continuado demostrando siempre su arrojo y bizarría, tanto en la famosa guerra de la Independencia como durante las guerras civiles que tanto ensangrentaron el suelo patrio.

En un combate contra los carlistas halló muerte gloriosa su coronel, D. Sebastián Mora, ocurriendo el hecho en el sitio y rendición de los fuertes de Segura, Castellote y Morella.

En los últimos tiempos, el regimiento del Rey fué donde las circunstancias guerreras demandaban su concurso, y en sucesos políticos, en guerras coloniales, en las ya indicadas contra los carlistas y en las que han seguido hasta hoy, nuevas combatas, como testimonio de hazañas continuadas, vinieron a sumarse con las muchas que tiene.

Del Conde-Duque de Olivares a D. Leopoldo Saro :::::

En tan largo lapso de tiempo como lleva de existencia el regimiento del Rey, ha tenido, como es natural, muchos coronels.

Fué el primero el conde-duce de Olivares, y cesaron de tomar el nombre de coronels sus primeros jefes, para denominarse amaestres de campo. Con este empleo sucedió al conde-duce de Olivares D. Gonzalo Fernández de Córdoba, y siguiéndole el marqués de Carpio y el conde de Puñonrostro. Volvieron de nuevo al empleo de coronels, figurando en la relación de ellos, que se inicia con D. Juan Sáiz de Padilla, y sigue con el conde de Fernán-Núñez, un lucidísimo y brillante núcleo de jefes de Infantería.

El último que mandó el regimiento fué el actual gobernador militar de Segovia, D. Pío López Pozas, que siendo teniente en la campaña de Filipinas, ganó la cruz laureada de San Fernando.

A éste le ha sucedido D. Leopoldo Saro Mauri, militar entusiasta de su profesión, ilustradísimo jefe y un caballero intachable. Cuenta cuarenta y dos años de edad, y ha llegado al empleo de coronel tan rápidamente porque desde que salió del alcázar toledano, en 1893, fecha en que fué promovido a segundo teniente, ha estado en todas las campañas que hemos tenido.

Estuvo en toda la campaña de Cuba, de cuya isla regresó entre los últimos repatriados, y allí obtuvo un empleo por mérito de guerra. El de comandante lo consiguió también por su bizarría demostrada en Melilla; el de teniente coronel le fué otorgado después del combate del barranco del Lobo, al que asistió, y más tarde, en 1912, fué herido de gravedad en uno de los combates. A coronel ascendió por antigüedad, y entonces pertenecía al Estado Mayor Central.

El regimiento, que hoy se ha presentado en tan completo estado de instrucción, desfiliando brillantemente, hace poco más de un año que tiene por coronel al ilustrado jefe del Arma Sr. Saro.

Las banderas del regimiento

Como representante de la Infantería española, el Inmemorial del Rey guarda en su cuarto de banderas la que le regaló la Reina Doña María Cristina por el natalicio de Isabel II.

Bordó la Reina Cristina esta bandera morada.

La que hoy lleva el abanderado para que S. A. R. preste juramento de fidelidad, es de los colores nacionales, y el primero que ante ella juró defender la patria es S. A. R.

La que sustituye a la que en Toledo será depositaria de las últimas glorias, la bendijo el obispo de Sion antes del acto de la jura, siendo madrina S. M. la Reina Doña Victoria.

S. M. el Rey Don Alfonso XII fué también soldado del regimiento a que hoy pertenece su augusto nieto. Se le fué en 30 de septiembre de 1862, ascendiendo más tarde a cabo, y posteriormente a sargento.

Prestado el juramento por el Príncipe, el día 15 le será entregado el nombramiento de cabo, autorizándole el capitán general de la primera región.

## El Infante D. Gonzalo

Mañana será filiado en la segunda compañía del primer batallón del inmemorial el Infante D. Gonzalo.

A medio día se celebrará el anunciado banquete, al que asistirán 400 jefes y 1.200 soldados. Se celebrará en la Casa de Campo, en la glorieta de las Siete Hermanas.

## Orden del regimiento

El coronel Sr. Saro ha dado a sus tropas, en la orden para la formación de hoy, la siguiente alocución:

«¡Soldados del Rey! La actual bandera de nuestro regimiento, cubierta por las muchas glorias para ellas conquistadas por quienes nos precedieron en sus filas y en campaña prodigaron sus vidas en fe de juramento que con inquebrantable lazo les unía a la patria y a sus Reyes, será sustituida el día 14, a las diez de la mañana, y entregada en el Museo de la Infantería, como ejemplo viviente que perpetúe el recuerdo de aquéllas. Su Majestad el Rey, distinguiéndose una vez más, nos otorga el honor de concedernos la nueva enseña, que bendita por Dios y entregada por tan augusta madrina como S. M. la Reina Doña Victoria Eugenia, será besada por el primer soldado del Inmemorial, ofreciendo ante ella su juramento de fidelidad a nuestra patria S. A. R. el Príncipe de Asturias.

¡No tengo que deciros a cuánto nos obligan las bondades de nuestros Reyes! Nuestra fealdad, nuestro patriotismo, nuestra fe ciega en que ellos solos son la salvación de la patria, hoy, y cuando licenciados y en retiro estemos, han de ser las prendas que en gratitud y tan solemne día tenemos que empuñar por juramento quienes como nosotros sólo viven con su honor, por su patria y por sus Soberanos.

¡Soldados del Rey! ¡Viva España! ¡Vivan los Reyes! ¡Viva el Príncipe de Asturias!

Madrid, junio 14-1920.—El coronel, Saro.

## En la Casa de Campo

Aspecto del campo de polo

Desde las nueve de la mañana comenzaron a llegar a la Casa de Campo, en automóviles y coches, los invitados y mucha gente que fué a presenciar el desfile de las fuerzas y la llegada de la Corte y del Gobierno.

El campo de polo presentaba un hermoso aspecto por la diversidad de uniformes que presentaban los representantes del Ejército y los del Cuerpo diplomático.

En el centro del campo de polo se instaló el altar.

La imagen era la de la Virgen del Rosario, adornada con trofeos militares, guirnalda y banderas, bajo un magnífico dosel formado por tres valiosos tapices, bajo el cual abdicó en su hijo Felipe II la corona de España Carlos V en Bruselas.

Como nota curiosa, manifestaremos que los ornamentos sagrados para la ceremonia son de la época de Isabel II, hechos en Lyon, costando el pontifical más de 60.000 duros.

La imagen que figura en el altar fué restaurada en 1768 y lleva en la peana la siguiente inscripción: «Nuestra Señora del Rosario, Patrona del tercio de los morados viejos, llamado después regimiento Inmemorial de Castilla y ahora Inmemorial del Rey.»

En el lado del Evangelio se colocaron las tribunas del Gobierno, capitanes generales, Cuerpo diplomático, Comisiones de Asturias y senadores y diputados por Asturias.

A la Prensa, muy bien atendida por el brillante jefe del regimiento D. Fermín Espallargas, se le designó una tribuna alta, con mesas para poder escribir. Los periodistas han quedado muy agradecidos a dicho señor, pero no pudieron ocupar la tribuna por haber sido invadida por otras personas.

Llegada del regimiento

Poco antes de las diez llegó, desfiliando ante las tribunas, el regimiento.

A la cabeza marchaban su coronel y las fuerzas del Inmemorial, siendo el desfile en columnas por línea de a cuatro.

Una sección de licenciados, mandada por oficiales de complemento, iba a continuación de la última compañía. Frente a las tribunas quedaron las fuerzas del Rey en línea de columnas.

Tocó Marcha Real la banda de música, presentaron armas las fuerzas y el público, en pie, saludó a las banderas, que se adelantaron hacia las tribunas. Iba a la derecha la morada, y

## Hace cincuenta años

Día 14 de junio de 1870

Un periódico moderado achaca la marcha a Sevilla del señor duque de Montpensier a que sus amigos proyectaban darle una serenata y sus enemigos una concerrada.

Falso, dice *Las Novedades*. El señor duque de Montpensier ha salido para Sevilla con objeto de pasar unos días al lado de su familia. Después volverá a Madrid, y luego hará lo que tenga por conveniente, sin que se le dé nada por cierta clase de ataques que no pueden llegar hasta él.

(DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA)

## UNA REAL ORDEN EL PRECIO DE LOS PERIODICOS

La parte dispositiva dice así:

«Artículo 1.º Desde el día 16 del corriente junio el precio mínimo del ejemplar de los periódicos diarios en toda España será de 10 céntimos.

Art. 2.º Ningún periódico podrá emplear en cada ejemplar mayor cantidad de papel impreso que la representada por 13.000 centímetros cuadrados.

Art. 3.º Los periódicos que deseen publicar mayor superficie, sólo podrán emplearla en la inserción de anuncios, caso en el cual estarán obligados a tariflar toda su publicidad al precio mínimo neto de 50 céntimos la línea del cuerpo 7 y de 40 milímetros de largo, o su equivalencia, exceptuándose los periódicos de provincias, que cobrarán como precio mínimo neto 25 céntimos por la línea de iguales tipo y extensión.

Art. 4.º Si el precio legal del papel pasase de 160 pesetas los 100 kilos, los periódicos se venderán a 15 céntimos, o a mayor precio, a medida que aumente el costo del papel, con arreglo a la siguiente escala:

De 161 a 200 pesetas, 15 céntimos.

De 201 a 260 id. 20 id.

De 261 a 300 id. 25 id.

Y así sucesivamente.

Se entenderá por precio legal del papel el que fije la Comisión arbitral creada por la ley del Anticipo reintegrable, o la Junta reguladora, a que se refiere el artículo 8.º de esta real orden.

Art. 5.º Para la suscripción y venta de los ejemplares de todos los periódicos diarios se aplicarán las siguientes reglas:

A) La suscripción en las localidades donde se publiquen los periódicos no será inferior a 2 pesetas al mes, para los que se vendan al público a 10 céntimos; a 3 para los de 15 y a 4 para los de 20.

La comisión en las citadas suscripciones para los agentes no pasará del 10 por 100, y la de los vendedores, en las mencionadas localidades, de 3 céntimos para los números que se vendan al público a 10 y 15 céntimos, y de 5 pasando de este precio.

B) El precio de las suscripciones fuera de la localidad en que se edita el periódico se elevará en una peseta sobre los fijados en el apartado anterior, siendo la comisión para los agentes e intermediarios la de 10 por 100.

El máximo descuento sobre el precio de venta del ejemplar para los corresponsales y demás intermediarios entre las administraciones de los periódicos y los vendedores callejeros será el de 3 céntimos para los números de 10 y 15 céntimos, y 5 pasando de este precio. Los citados intermediarios no podrán dar una comisión a los vendedores superior ni inferior a la de 2 céntimos en los números de 10 y 15 céntimos, y de 4 pasando de estos precios.

Art. 6.º Para la suscripción y venta de

a la izquierda, la de colores nacionales, que mañana será depositada en el Museo.

El Príncipe de Asturias

El conde de Grove acompañó al Príncipe de Asturias hasta que llegó donde estaba el coronel del Inmemorial; hicieron honores a Su Alteza Real las fuerzas del mismo y se incorporó el Príncipe a la primera compañía, que manda el capitán D. Mauricio Capdepón.

La Familia Real

Poco después de las diez llegaron al lugar designado para la ceremonia SS. MM. el Rey y la Reina doña Victoria, S. M. la Reina doña Cristina, Infantes doña Isabel, D. Fernando, D. Juan, D. Gonzalo, conde de Alarcón, doña Beatriz, D. Carlos, doña Luisa, duquesa de Talavera, los Infantines hijos de D. Fernando y los de D. Carlos.

Acompañaban a la Familia Real los marqueses de la Torre y de Viana, general Millán del Bosch, Príncipe Pio de Saboya, duquesa de San Carlos, marqués de Bendaña, jefes de Alabarderos y demás altas representaciones palatinas.

La Reina vestía una elegantísima y original toilette de seda negra bordada con grandes flores azules y blancas.

El Infante D. Jaime vestía el uniforme de soldado de Artillería.

Las tribunas

En tribunas colocadas al efecto tomaron asiento las distintas representaciones que concurrían al acto, y que eran las siguientes:

Cuerpo diplomático

Embajadores de Francia, Estados Unidos, Italia e Inglaterra; ministros de Bélgica, Holanda y Cuba, y encargado de Negocios de la Argentina.

También asistieron la mayor parte de los agregados militares y navales de las Embajadas y Legaciones y el coronel De Marsengo, ayudante del Rey de Italia, que se encuentra accidentalmente en Madrid.

Grandes de España

En la tribuna destinada a los Grandes de España se hallaban los siguientes:

Duques de Medinaceli, Sotomayor, Tarancon, Arión, Gor, Aveiro, Victoria, Aliaga, Peñaranda, Baena, viudo de Nájera, Sotomayor, Tetuán, Seo de Urgel, Montellano, Bañón, Santaña, Almodóvar del Valle, Miranda, Vistahermosa, Torres, Alba, Zaragoza, Bivona, Santa Elena y Almazán; marqueses de Perales, La Guardia, viudo de Camillejas, Villanueva de las Torres, Catromonte, Quiros, Mina, Peñafiel, Albolote y Cenia, Santa Cristina, San Vicente, Velada, Rañal, Martorell y Someruelo.

Condes de la Viñaza, Maceda, Gímes de Brabant, Sástago, Torre-Arias, Aguilár de Inestrillas, Revillagigedo, Paredes de Nava, Eral, Superunda y Heredia Spínola.

Damas de S. M. la Reina

Asistieron al acto las señoras duquesas de Medina de las Torres, Vistahermosa, Medina de Riosoco, Unión de Cuba, Santofía, Tarancón, Plasencia y Victoria.

Marquesas de Viana, Salar, Castell Rodríguez, Bendaña, Quiros, Alhucemas, Santa Cristina, Peñafiel y Camarasa.

Condesas de Almodóvar, Santa Coloma, Romanones, Torre-Arias, Alcubierre, viuda de Revillagigedo, Aguilár de Inestrillas, Torrejón, Heredia Spínola y Sástago.

El Gobierno y las autoridades

En sus tribunas respectivas se hallaban el Gobierno en pleno y las autoridades civiles y militares.

Todos vestían de uniforme, lo mismo el elemento civil que el militar.

Los generales

Al acto asistieron los generales siguientes: Marqués de Estella, Príncipe de Rivera, Muñoz Cobos, Liniers, Zabala, Romero Biondo, Lama, Moreno, Suárez, Luchana, Marzo, Aznar, Aguado, Altalaguirre, Ardanz, Las Peñas, Martín, Bermúdez de Castro, Castro, Feijóo, Friedrich, Antón, Álvarez Rexach, Rosillo, Potanco, Martínez Peralta, Echagüe, Luque, Rodríguez Mourelo, marqués de Cabra, Contreras, Fernández Llano y duque de Tetuán.

Por último, había tribunas para los generales y coroneles que han mandado el regimiento del Rey y los descendientes de los fallecidos.

Entre aquellos se encontraba el general Ruiz Dalmazo, que cuenta en la actualidad ochenta y cuatro años y que, a pesar de su estado achacos, no quiso faltar a tan solemne acto. Ayudado por sus hijos, se presentó, andando trabajosamente, el general Ruiz Dalmazo, y presencia conmovido la jura de Su Alteza.

También había tribunas para los jefes y oficiales, Prensa e invitados.

El Principado de Asturias

Entre aquellos se hallaban los señores conde del Valle de Pendueles, marqueses de Aledo y Argüelles; diputados provinciales señores Saro y Diaz Ordóñez; vizconde de Campo Grande, obispo de Oviedo, marqués de Teverga, Canelas, Alas Pumariño (D. Nicanor y D. Armando) y Uria.

General Bermúdez de Castro, gobernador militar de Oviedo.

Don Melquíades Álvarez, como diputado a Cortes por Asturias.

Representantes de los Ayuntamientos de Pravia y Piloña.

Han venido también el coronel y una Comisión de los regimientos de Infantería del Príncipe, número 3, y Caballería, número 3 también.

Compañía, en el mismo puesto que hoy ocupa el hijo. Para un padre no cabe mayor satisfacción que la de dar su hijo a un regimiento a una compañía como yo le doy ahora. Ya sabéis que desde hace mucho tiempo estoy entre vosotros y con vosotros para arrostrar las fatigas que se presenten, con vosotros para los días de gloria, lo mismo que para los días tristes.

EL ACTO

La vieja bandera

El Príncipe de Asturias, con el uniforme de soldado y un fusil de algún menor tamaño que los ordinarios, se incorporó al regimiento apenas llegó al campo, en automóvil, acompañado de su profesor, el Sr. Loriga, y de conde del Grove.

Después se procedió a despedir la vieja bandera del regimiento, pues en el acto de hoy se le ha entregado otra nueva, con la solemnidad acostumbrada.

El coronel y el abanderado se adelantaron con la vieja enseña hasta la tribuna regia, y a los acordes de la Marcha Real se arrojó todo el mundo, incluso el regimiento, y el obispo de Sión, de pontifical, rezó unas plegarias, para despedir a la bandera.

Luego fué presentada la nueva. Los abanderados, llevando ésta y el llamado pendón de Castilla, o más propiamente la bandera de la Infantería española, presentaron éstas, y la nueva bandera fué bendecida.

Al entregar la bandera S. M. la Reina, que había sido portadora de ésta durante el acto de la bendición, pronunció el siguiente discurso:

Discurso de S. M. la Reina

«Señor coronel: Al hacer hoy entrega de esta nueva bandera que acaba de recibir las bendiciones de la Iglesia, una profunda emoción embarga mi espíritu; que si siempre ta los actos, donde parece que se condensan los recuerdos gloriosos del pasado con las incertidumbres y esperanzas del porvenir, son propicios a conmover las fibras más delicadas de nuestra alma, sube de punto esta sensación al considerar que dentro de pocos momentos, entre los pliegues de ese enseña venida va el Príncipe de Asturias a deposita el juramento de fidelidad y de sacrificio por la patria, es decir, que con ella os entregad pedazos de mi corazón y sangre de mis venas. En vuestras manos los confío, valientes caballeros del Inmemorial del Rey, rogándoos tan sólo que cuando el deber lo pida, no vacéis en ofenderlos ante el altar de la patria, que allá, a vuestras espaldas, quedaremos las madres, las esposas y las hijas, pidiendo al Dios, entre los pliegues de esa enseña ve, y mantenga incólume el honor de la bandera que abraza con la Cruz ha llevado glorioso el nombre de España hasta los últimos confines de la Tierra. He dicho.»

La jura

Llegado el momento de la jura se adelantaron los tenientes Salazar Morán y Urzaiz, portadores de las banderas, y el comandante mayor D. Eduardo Suárez Souza tomó el juramento al Príncipe en la siguiente forma:

—Soldado: ¿Juráis a Dios y prometéis al Rey seguir constantemente sus banderas y defenderlas hasta derramar la última gota de vuestra sangre y no abandonar al que os estuviere mandando en acción de guerra o en disposición para ella?
El Príncipe contestó:
—Sí, juro.
Entonces el obispo de Sión dijo:
—Sí así lo hacéis, Dios os lo premie, y si no, os lo demande.

El Príncipe llora conmovido

En aquel momento, el Príncipe de Asturias, intensamente pálido, se adelantó y besó la cruz de la bandera y de la espada. Cuando levantó el rostro tenía éste bañado de lágrimas; pero, firme y decidido, pasó por bajo el arco formado y volvió a ocupar su sitio en el regimiento, que estaba formado en medio del campo. Después, cuando el Rey se adelantó y dirigió a su hijo las hermosas palabras que transcribimos a continuación, volvieron a correr las lágrimas por el rostro del niño, que en una reacción natural, hija de la emoción, estaba entonces rojo como la grana.

Discurso del Rey

El Rey, como decimos, después de la jura, se adelantó hacia el centro del campo, completamente solo, y dirigiéndose a su hijo y al regimiento, pronunció las siguientes palabras, hijas de una efusiva y ardiente improvisación, que nuestro compañero de Redacción Sr. Mata, requerido al efecto, tuvo el honor de tomar taquígraficamente:

«En el día de hoy has tenido la honra más grande que puede tener todo buen español. Acabas de prestar juramento a tu bandera y con este juramento has hecho el sacrificio de tu vida por la patria. Ese sacrificio, seguro estoy que en cualquier momento lo harás, porque eres hijo mío y soldado del Inmemorial; pero además del juramento que has hecho como cualquier español, para ti significa un doble sacrificio, porque eres Príncipe de Asturias, y como tal Príncipe de Asturias ofreces tu vida y prometes en todo momento cumplir con tu deber, al perder tu libertad individual, para no pensar más que en la patria, en España y en los españoles, no teniendo más ideal que hacer a España grande y fuerte.»

Estoy seguro de que tú en todo momento te acordarás del honor que has recibido hoy al ser el primer soldado del Inmemorial que jura su nueva bandera. Recordarás por las tradiciones que en Flandes, América, Italia, España, Africa y en todo el Mundo, este regimiento, con su sangre vertida y con sus glorias, ha dejado siempre bien puesto el nombre de nuestra patria, y también en todo momento te acordarás de que no sólo eres el primer recluta que jura esa bandera, sino que, como Príncipe de Asturias, eres el primer español, obligado a cumplir con tu deber como yo deseo que lo cumplan todos; así serás digno hijo mío y tendrás la satisfacción más grande de todas al pensar que cuando seas Rey cumplirás con tus deberes.

¡Soldados del Inmemorial! ¿Qué os he de decir a vosotros? Mi padre sirvió en esta

Compañía, en el mismo puesto que hoy ocupa el hijo. Para un padre no cabe mayor satisfacción que la de dar su hijo a un regimiento a una compañía como yo le doy ahora. Ya sabéis que desde hace mucho tiempo estoy entre vosotros y con vosotros para arrostrar las fatigas que se presenten, con vosotros para los días de gloria, lo mismo que para los días tristes.

Yo estoy seguro de que el regimiento Inmemorial no olvidará nunca el honor que ha recibido al recibir esta bandera hoy, y en todo momento cumplirá con su deber. Y en prueba de que así lo haréis, decid conmigo: ¡Viva España!»

El desfile

S. M. el Rey se puso a la cabeza del regimiento, y en columna de honor desfilaron las tropas antes las tribunas.

El Príncipe marchaba en el segundo puesto de la primera fila de su compañía, que mandaba el capitán Compañón. El paso del Príncipe fué arduo y difícil. Siguiéron a las compañías los soldados licenciados vestidos de paisano y mandados por oficiales de complemento.

El saludo de Su Alteza

En el ministerio de la Guerra se ha expedido a todos los capitanes generales, comandantes generales y alto comisario el siguiente telegrama: «De orden de S. M. el Rey (q. D. g.) transmito a V. E., para que lo haga llegar a todos los generales, jefes, oficiales y soldados a sus órdenes entusiasta saludo de S. A. R. el Príncipe de Asturias en el día solemne de su juramento de fidelidad a la gloriosa enseña de la patria.»

Saludo a la Marina

El Presidente del Consejo, como ministro de la Marina, ha dirigido el siguiente telegrama circular a los comandantes generales de los tres apostaderos, escuadra y general jefe de una división de instrucción: «De orden de S. M. el Rey transmito a V. E., para que lo haga llegar a todos los generales, jefes y oficiales, clases, marinería y soldados a sus órdenes, entusiasta saludo de S. A. R. el Príncipe de Asturias en el día solemne de su juramento de fidelidad a la gloriosa enseña de la patria.»

BOLSA DE MADRID

Table with financial data including FONDOS PUBLICOS, 4 por 100 interior, 5 por 100 amortizable, and other market indicators. Columns include 'Día 12' and 'Día 14'.

PASIONES VIOLENTAS

Asesinato y suicidio

A tiros con todo el mundo. Anoche, a las doce, se oyeron varios disparos de revólver en el cuarto tercero de la casa núm. 27 de la calle del Amparo, casa de huéspedes de Pilar Pérez Casupí.

Un hombre como de unos treinta y ocho años, que visitaba asiduamente a la dueña, salió precipitadamente del cuarto, cerrando violentamente la puerta, y descendió las escaleras a grandes saltos, nervioso y desencajado, como quien huye de un peligro inminente.

Entretanto, dentro del cuarto seguan oyéndose detonaciones, acompañadas de gritos y voces de auxilio, y los vecinos, alarmados, empezaban a invadir la escalera, y la calle animábase por la afluencia de autoridades y curiosos.

Dos guardias de Seguridad, los números 818 y 803, que habían acudido al lugar del suceso, trataron de penetrar en la habitación; pero tuvieron que retroceder al llegar a mitad del pasillo de entrada, porque desde dentro un hombre les hizo varios disparos, que afortunadamente no hirieron a ninguno de los dos.

Los guardias entornaron la puerta y revólver en mano se quedaron guardándola desde el rellano, hasta que llegó el inspector de la primera brigada Sr. Gascón con su compañero el del distrito del Hospital D. Salvador Acosta.

El Sr. Gascón abrió de par en par la puerta, haciendo retirar de la escalera a todos los que la guardaban. Miró por el pasillo, que conduce a todas las habitaciones del cuarto, y vio tirada en el suelo, inmóvil y ensangrentada, a la inquilina del cuarto, Pilar Pérez.

Observó bien, por si el criminal, oculto en alguna de las puertas, acobacha para disparar sobre él, y viendo que no había temor de eso se deslizó rápidamente en el primer cuarto de la casa, que era la cocina.

En el cuarto contiguo estaba el huésped de los tiros, empujando todavía el revólver y respirando fatigosamente, sobre un charco de sangre.

El Sr. Gascón, subido sobre los vasares, pudo verlo por un ventanillo pequeño que hay junto a la chimenea; pero al encaramarse hasta allí derribó sin querer una botella, y al ruido el criminal volvió a incorporarse y le disparó un tiro, que no le hirió.

El policía contestó con otro disparo que hizo al aire para distraerle y conservar de espaldas a la puerta, al mismo tiempo que gritaba a los guardias: «¡Adentro, sin miedo!»

Los guardias penetraron resueltamente, dirigiéndose a la habitación del furioso huésped, en el momento en que sonaba dentro otro tiro, con el que aquel había tratado de acabar con su vida.

Todavía sonaron otras varias detonaciones, hechas por los guardias al penetrar en la alcoba y ver que el mismo sujeto que antes les había recibido a tiros seguía empujando el revólver, como agazapado en la cama.

Sin embargo, el peligro había desaparecido. El huésped hallábase en los estertores de la agonía. El drama había terminado.

El porqué del suceso

Las diligencias realizadas a continuación por la Policía aclararon lo ocurrido en tan breve tiempo dentro de la habitación de Pilar Pérez.

Esta, que tenía treinta y ocho años de edad, y era viuda, sostenía relaciones íntimas con un vendedor de la plaza de la Cebada, llamado Ricardo Payá Borra, de su misma edad, que la visitaba a menudo.

Payá era el hombre que huía por la escalera a raíz de sonar las primeras detonaciones, y en realidad contra él iban los primeros tiros.

Se trataba de una venganza por celos. Pilar, sin darse cuenta, había despertado en el corazón de otro huésped una pasión violenta.

Este huésped, llamado Eusebio Leal Ramos, de cincuenta y tres años, era el tabernero de la calle de Zurita, núm. 43, que en diversas ocasiones había ofrecido a Pilar poner la taberna a su nombre y rodearla de cuantas comodidades estuvieran a su alcance.

Pero ella se negaba a estos requerimientos, y sin desengañarle resueltamente, le seguía teniendo en su casa en concepto de huésped que paga bien y que conviene no ahuyentar.

Todos los días, Pilar solía llevarle la cena a Eusebio a la tienda de vinos de la calle de Zurita. Anoche no se la llevó, y al volver el tabernero a casa de su patrona se apostó en la puerta de su cuarto, y esperó revólver en mano a que saliera de la habitación situada en el fondo del pasillo el amante de aquella, Ricardo Payá.

A las doce salieron los dos, uno tras otro, dirigiéndose ambos hacia la puerta de la calle. Entonces fué cuando el tabernero, desde la de su cuarto, disparó sobre ellos, hiriendo en un brazo a Pilar, mientras Ricardo salía perseguido por su rival, que le descestró otro tiro cuando aquel cerraba la puerta. El proyectil fué a dar en el montante.

Seguidamente se volvió contra Pilar, y disparándole un tiro en la cabeza, la mató. Metióse en su cuarto y escribió una carta dirigida al juez, diciendo que había hecho aquello porque entre el amante de la patrona y ella se le habían comido unas 3.000 pesetas.

Debió luego dispararse un tiro; pero sin lograr matarse.

Por eso pudo recibir a tiros a los guardias hasta que después de las escenas relatadas pudo dispararse el balazo que le ocasionó la muerte.

Catástrofe automovilista. Versión oficial

El subsecretario de Gobernación manifestó a medio día que en Bilbao había ocurrido una catástrofe automovilista.

de Urquiola conduciendo 42 personas, a las cuatro y media de la madrugada volcó en el puente de Zubiete, cayendo al agua.

Han sido extraídos seis cadáveres, nueve heridos de alguna gravedad y bastantes heridos leves.

INFORMACIONES TEATRALES

GACETILLAS

Comedia.—Pasado mañana miércoles, a las diez y cuarto de la noche, debut de la compañía infantil madrileña, con las zarzuelas Los chicos de la escuela, Isidra y El día de Reyes.

El jueves, a las seis de la tarde, matiné, con el mismo programa. Por la noche, a las diez y cuarto, Los granujas, El día de Reyes y Mañanita de San Juan.

Se despacha en Contaduría. Los precios para estas funciones serán los populares.

Apolo.—Mañana martes, a las siete de la tarde, El niño judío, y a las diez y media de la noche, despedida de la eminente danzarina Luisa Padowa, con el siguiente programa: 1.º La renombrada zarzuela en dos actos, El asombro de Damasco, en la que la Padowa bailará la danza de las Almeas. 2.º Luisa Padowa. a) Bacanal, Schubert. b) La muerte del cisne, Saint-Saens. c) American cock-tail, Borrull-Astor. d) Meditación de Thais, Massenet.

Circo W. Parish.—A las diez de la noche, colosal función en la que toma parte toda la gran compañía internacional de L. Parish. En la última parte, torneo de luchas grecorromanas. Primer match: Clement le Boucher contra Maugeard. Segundo match, importantísimo: Fournier, campeón francés, contra Constant le Marin, campeón belga.

CARTEL PARA EL DIA 15. CENTRO.—10,30, La derrota de Anibal y Guitarras y bandurrias. INFANTA ISABEL.—Compañía de Pedro Zorrilla.—7, El segundo marido (doble) y Pilar Molina (ballets).—10,30 (doble), La tragedia de La Vña o El que no come la diña y Pilar Molina.

APOLO.—7, El niño judío.—10,30 (despedida de Luisa Padowa), El asombro de Damasco y Luisa Padowa (danzarina).

REINA VICTORIA.—6, función por invitación.—10,45 (extraordinaria), El duquesito o La corte de Versalles.

COLISEO IMPERIAL.—10,45, Los maridos alegres.

FUENCARRAL.—Compañía cómicodramática de Emilio Portes.—6, Esclavos y mercaderes o La cabaña de Tom.—10, El cardenal.

NOVEDADES.—7, El amigo Melquiades o Por la boca muere el pez.—9,30, La paloma del barrio. 10,45, Los restauradores.—12, El secreto de la Cibele.

LATINA.—6,45, La carne flaca.—8, Perico de Aranjuez.—10,30, Las fuerzas ocultas (estreno).—11,45, El 5.005.—Butaca, 0,50; general, 0,10.

CIRCO HIPODROMO DE VERANO.—Atocha, 6.—10,30, grande y variada función, en la que tomará parte toda la compañía que dirige M. Frediani, figurando en ésta clowns, saltadores, jockeys, gimnastas y una gran colección de caballos y perros amaestrados.

IDEAL ROSALES. Temporada de verano. Gran compañía de variedades. Enorme éxito de EMILIA BENITO. Souper-tango desde las 6 de la tarde, tomando parte 40 bellas señoritas. CASINO, CAFE y RESTAURANT. Cubiertos económicos.

de nueve a once de la noche. Servicios de coches y automóviles. ROYALTY y MADRID CINEMA. Magníficos programas americanos.

La infancia de su tutor, comiquísima.—El último capítulo, graciosísima creación de la gentil Mabel Normand.—Escalando la fama.—El médico de las locas, 2.ª jornada, gran éxito, por Galaor.

CINE IDEAL.—A las 5,30 y a las 10.—Gran gala.—Estreno: Mufecas humanas (hermoso cine-drama americano, creación de la bella actriz yanqui Myrtle Reeves).—Éxito colosal de El amante de la luna (cine-novela según la obra de Paul de Kock, primera jornada), y otros estrenos.

REAL CINEMA y PRINCIPE ALFONSO.—Empresa Sagarra. Tarde, a las seis. Noche, a las diez.—La isla de Zuiderzee (panorámica).—El ahorcado, por Max Linder.—Estreno: Comprada y pagada (preciosa película en cuatro partes, por Alice Brady).—Éxito extraordinario de la comedia Mickey, por Mabel Normand.

Mabel Normand. CINEA ESPANA.—Empresa Sagarra.—Sección continua desde las cinco de la tarde.—Éxito extraordinario de las preciosas películas Madame Du Barry, El hogar (por Alice Brady) y El campeón de Luciano.—Y otras.



EL MODUS VIVENDI Tetuán, 23, entlos.

La Casa más surtida en modelos elegantes para niños y jóvenes

Precios económicos :: Cortadores extranjeros

Pídanse catálogo

APIOLINA CHAPOTEAUT



Regulariza el flujo mensual. corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas.

SALUD DE LAS SENORAS

NO VACILE USTED

si ha de comprar discos o aparatos, en pedir nuestros catálogos, únicos donde encontrará cuanto desee en repertorio calidad y precios.—Diríjase a



ODEÓN, Preciados, 1, MADRID

(Ventas a PLAZOS con precios de contado.)

SOCIEDAD GENERAL

Anuncios de España

Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece a los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales.

Envía tarifas a las personas que las pidan.

SE ADMITEN ESQUELAS DE DEFUNCION Y ANIVERSARIO

19 • MONTERA • 19

Teléfono 517.

(Antes, Alcalá, 6)

MADRID

LA FORESTAL DE URGEL

CALLE DE CORTES 684.—TELEFONO 1.210

DIRECCION TELEGRAFICA: MIBERN, BARCELONA

FABRICA DE CARTULINAS Y CARTONES FINOS EN MOLLERUSA (LÉRIDA)

FABRICA DE PASTAS Y CARTONES EN BORJAS-BLANCAS (LÉRIDA)

Reformadas las fábricas con arreglo a los últimos adelantos de la fabricación moderna, se obtiene una reducción en los precios que actualmente se cotizan en el mercado español, a la par que la máxima perfección en todos nuestros artículos, como son:

CARTULINAS MATIZADAS PARA LITOGRAFIA, RELIEVES, ETCETERA. CARTULINAS Y CARTONES BICOLOR, A PROPOSITO PARA LA CONFECCION DE CAJAS POR PROCEDIMIENTO MECANICO. CARTON MADERA BLANCO, CARTON CUERO, BILLETES-TICKETS-FERROCARRIL.

PRODUCCION DIARIA: 8.000 KILOS

ACEITE RICINO

Flor Albion (marca registrada), especial para MOTOS, AUTOMOVILES, AEROPLANOS.—FARMACIA, Único importador: Guillermo Herrera (Almería).

SALDO DE SOMBREROS

Sombreros, a 1,95; cintas fantasía, plumas, flores, velos, guantes, tules, líquido. Saldo Gran Vía, Caballero de Gracia, 50.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece a los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales.

Envía tarifas a las personas que las pidan.

Se admiten esquelas de defunción y aniversarios.

OFICINAS

19 • Montero • 19

Teléfono 517

Epitelomas, cáncer, lupus, fistulas y similares.

Se curan únicamente con EPITELIOL, medicamento nuevo, inofensivo, de aplicación directa. Literatura gratis al que la pida. Frasco, 15 ptas.; doble, 25 ptas.; de ensayo, 6 ptas.; por correo, certificado sin importe, enviando su importe. Pedidos a EPITELIOL Factor, 16, Madrid.

VINOS TINTOS DE LAS BODEGAS EN EL CIEGO (ALAVA)

DE LOS HEREDEROS DEL EXCMO. SR MARQUES DEL RISCAL

Exposición de Burdeos de 1895.—DIPLOMA DE HONOR

La más alta recompensa concedida a los vinos tintos extranjeros.

PEDIDOS Para precios y condiciones, dirigirse al administrador, Mr. G. Dubos, por Cenicero Elciego (Alava), ó al apoderado de la Casa, Cuesta de Santo Domingo, 5, Madrid.

Pagos.—Al contado, al hacer el pedido, en letra a ocho días vista sobre Madrid.

Advertencias.—La procedencia legítima de estos vinos se acredita con la marca antes citada, que va siempre puesta en las barricas y barriles y en sus dobles envases, en las cajas para botellas, en las cápsulas, corchos, etiquetas y en el plomo que sellará la malla de adambre que envuelve a la botella y a la media botella. En los corchos va marcado el año del vino.

Todos los envases se envían precintados.

AVISOS MUY IMPORTANTES A LOS CONSUMIDORES: Se admiten las botellas y las medias botellas vacías, abonando al consumidor 0,60 por botella y 0,50 por la media botella, con tal de que devuelvan las mismas con sus fundas y sus cajas. No se admiten los envases vacíos del vino en barricas y barriles. Tampoco se remiten etiquetas con esta clase de pedidos.

Exigir siempre intacta la malla de adambre que precinta a la botella y a la media botella. Fijense muy detenidamente en nuestra marca concedida.

DEPOSITOS EN MADRID:

Sras. Hijas de D. Baldomero García, «High-Life», Carrera de San Jerónimo, núm. 14.—D. J. Pecastaing, Príncipe, 13.—Sres. D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, 8, «Las Colonias».—Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, 15, «La Mallorquina».—D. Francisco de Cos, Conde de Niquena, 2, y paseo de Recoletos, 21.—D. Francisco Aldama, Ciudad Rodrigo, 10 y 15.

D. Santiago de Mollinedo, Conde de Romanones, 12.—D. Juan Fernández Rodríguez, Hortaleza, 15, e Infantas, 4 y 6.—D. Angel Duque Giménez, Alcalá, 41, «La Negrita».—D. H. Pidoux, Cruz, 12.—D. Adolfo...

quillo, 3, ultramarinos.

NEGOCIO

Cada 3.000 pesetas rentan 180 al mes, con absoluta garantía. Informes: Crédito Internacional, Preciados, 10, 2.º. De 4 a 8. Esta casa, fundada en 1904, no tiene sucursales.

Jipis, limpiándolos quedan como nuevos. Cádiz, 7, 2.º.

Advertisement for 'EL QUE NO ANUNCIA NO VENDE' featuring 'LOS TIROLESES' and 'EMPRESA ANUNCIADORA' with various service details.

MATERIAL FERROVIARIO

Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores.—Peligros, 3, entresuelo. S. A. LA VASCONGADA

SE VENDE PERDIDA

Importante taller de construcción de mecánicas. Dirigirse a Don M. García Amor, calle de la D. putación, 221, principal derecha a Barcelona.

Arreglos motores, cabestreros, 5

Antes de comprar especialidades nacionales o extranjeras y recetas, preguntar precios en Fuenlabrada, 11, farmacia de García Moro. Tenemos el Depurativo Radical mejor del mundo.

La Prensa ANUNCIOS

GARMEN, 18

Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario y aniversario.

Alhajas,

antigüedades, objetos de Arte. Clavel, 8, y Prado, 5. Teléfonos 19-30 y 19-31.

Necesitamos dos buenos obreros en soldadura autógena, y un buen forjador sabiendo trabajar en el martillo pilón. Dirigirse ELECTRO METALURGICA, Fábrica del Cerro de la Plata, Barrio del Peñalco.—MADRID.

Necesitamos buen obrero metalúrgico haya trabajado en hornos Martin o Bessemer para fabricación acero horno eléctrico. Buena situación. Dirigirse con referencias apartado 103, Madrid.

El Relámpago

Brillo sin igual para lustrar los suelos de madera, hule, mosaico, etc.; colores nogal, caoba, limoncillo y sin color; uso facilísimo, resultados inmejorables y muy económicos. Máquinas para frotar los suelos, escobones de cera para barrer, etcétera. Venia en todas las provincias de España. Depósito en Madrid: Droguería de MORENO, Mayor, 35. Teléfono 17-10 M.

NOTA: Tenemos operarios prácticos para lustrar pisos, y nos encargamos de estos trabajos que ejecutamos bien y muy económicamente.

Alquiler en Las Rozas próximo a estación hotel Villa Carlos, amueblado, con jardín, pizar, cuadra, cochera, etc. Razón, en el mismo y Bordadores, 7 (almacén).

Persianas

Linoleum. Saldo 3.000 piezas mitad precio. Teléf. J. 20-20. ALINAS, 5, Carranza, 5.

MUEBLES

De lujo y económicos. Gran surtido, alcobas, comedores, salones, etc. Plazos y contado. «La Confianza». 5—VALVERDE—5

BOAS-PLUMAS

Capas marabú líquido; blusas de seda, a 6,50; sedas puntos, tafetanes y respases. Saldo Gran Vía, Caballero de Gracia, 50.

Large obituary notice for Don Fernando Bravo-Villasante y Gómez and Doña Pilar Izquierdo Sánchez, including details of their deaths and funeral arrangements.

LA PUBLICIDAD AGENCIA DE ANUNCIOS León, 20, teléfono 1.085

Se reciben Anuncios, Esquelas, Reclamos, Noticias y toda clase de publicidad

CABLE AEREO

El día 22 de julio próximo, a las diez de la mañana, se verificará en la secretaría del Sr. González Bernabé, Juzgado de la Universidad, de esta corte, la segunda subasta, con el veinticinco por ciento de rebaja, de un cable de acero alemán de 16 kilómetros, perfectamente conservado y fácilmente desmontable, en unión de otros bienes.

Titulación y detalles en dicha secretaría.

Reales Caballerizas

El día 22 del actual, a las once de la mañana, se venderán en el Pledero de las mismas, en pública subasta, varios caballos de silla y coche que resultan de desecho y sobrantes.

SOCIEDAD ANÓNIMA DE ÓMNIBUS AVISO Participa al público que tiene establecido un servicio de transportes desde las estaciones de Atocha-Norte y Delicias A DOMICILIO, dentro del primer radio de la población a precios económicos, para las expediciones que lleguen facturadas en Pequeña y Gran Velocidad y con pesos que sean fácilmente manejables por el personal.

AGUAS PURGANTES DE COSLADA «LA MARAVILLA» Las AGUAS DE COSLADA constituyen el purgante más eficaz, rápido y seguro; jamás al tomarlas causan irritación, cólicos ni dolores de vientre, como sucede con las demás aguas purgantes; las de COSLADA son las únicas que obran a los pocos minutos de tomarlas, y están exentas del sabor amargo que tienen las demás aguas purgantes; sus efectos son seguros y rapidísimos, siendo las mejores que se conocen en todo el mundo, según el dictamen de eminencias médicas.

La Correspondencia de España OFICINAS: Redacción y talleres: Factor, números 5 y 7. Admón. y Cajas: Arenal, 1, y Pta. del Sol, 8.

SEÑORES ANUNCIANTES Pedir tarifas gratis a esta Empresa anunciadora, que dispone de combinaciones ventajosas en los periódicos de Madrid. También se hacen descuentos en las esquelas que se encargan a esta Casa para todos los periódicos.

Alfombras-Linoleum-Esteras-Persianas HIJOS DE PENALVA, Serran, 20, Teléfono 10-40 S. de las existencias durante las obras de liquidación la finca y reforma de los almacenes, a precios muy económicos. Esteritas de verano japonesas, alfombrillas para pie de cama, carpetas de coco, estera fina, tapices, etc. Persianas colocadas, a 4 pesetas metro cuadrado.

LA HISPANA Seguros DOMICILIO SOCIAL.—Alcalá, 47, Madrid. SEGUROS DE ENFERMEDEDES, con o sin indemnización en metálico. SEGUROS EN CASO DE MUERTE, pudiendo optarse por el entierro o por la indemnización en metálico. SEGUROS CONTRA INCENDIOS Subdirección para Madrid: SAN AGUSTIN, 16.

Para anisados. Para Licores Para jarabes. Para escarochados Para coñacs. FRANCISCO ALVAREZ CONSTANTINA Sevilla

Ridis embellecedor RIDIS destruye las arrugas en 5 minutos. RIDIS hará a usted joven y bonita sin necesidad de usar cremas o lociones que tanto dañan el cutis. RIDIS es un polvo reputado por su eficacia contra las arrugas y por la simplicidad de su uso. Basta desleírlo en un poquito de agua, aplicarlo sobre las arrugas, lavándose 5 minutos después y las arrugas habrán desaparecido. RIDIS es inofensivo y obra por simple hidrólisis. RIDIS Laboratorio Avenue de BEL AIR, 7, PARIS. RIDIS vale 10 pesetas la caja (Envío discreto). Agente general para España: LEON RIVIERE, calle RASCON, 47, HUELVA.

Neumático construido en Londres, no se calienta, no estalla, no resbala lateralmente



PRINCIPE, 15, MADRID

# Una novela corta inédita

LEA USTED LAS OBRAS DE PEREZ GALDOS

## UN ATROPELLO

R. ANSES TELLO

### PROLOGO

Pasaba cierta noche por una de las calles más céntricas de la corte, cuando llamó mi atención un tropel de gente que rodeaba un automóvil parado. Por curiosidad me aproximé al grupo, y a mis ojos se presentó el desagradable espectáculo de un niño de pocos años, pobremente vestido y horriblemente desfigurado, que acababa de perder la vida aplastado por el «autov», una de cuyas ruedas habíale destrozado la cabeza.

Los dueños del coche habían abandonado el lugar del suceso, y quizás a aquellas horas estuviesen ya entregados a dulce sueño en confortable lecho, sin preocuparse más de la desgracia. El «chauffeur» explicaba el accidente a los curiosos, intercalando denuestos e injurias contra el infeliz atropellado, y la multitud escuchaba muda, impasible o poniéndose a lo más de parte del mecánico, como si el pobre chiquillo fuera el único culpable del atropello que había de dar fin a su arrastrada vida.

Mal impresionado por tan macabra escena, me alejé del sitio en que había tenido lugar su desarrollo y continué mi camino pensando:

—¿Será posible que haya en el mundo quien pueda sentir la muerte de este desgraciado? ¿No habrá unos ojos siquiera que deban verter lágrimas sobre su cadáver? Posiblemente, no. ¿Quién podía estar ligado por sus más íntimos sentimientos al anónimo golfillo, víctima del atropello?

### VIDA PROVINCIANA

Como todos los días, al toque de reserva, Fermín Beltrán acudió al templo donde se celebraba el solemne novenario a San José, y esperó en la puerta la salida de Rosario Espinosa, la hermosa rubita que hacía mes y medio era su novia, o, mejor dicho tal vez, el medio de distraer el aburrimiento que le consumía desde su llegada a aquella moribunda capital de provincia de tercer orden, adonde su empleo en la Delegación de Hacienda le había llevado.

Terminada la carrera de Derecho, y falta de vocación para una rama determinada, ingresó en Hacienda, primeras oposiciones que se presentaron, y eligió como destino aquella población, sin otros miramientos que la proximidad a Madrid, lo que le ofrecía la ventaja de poder pasar en la corte los días festivos y continuar en ella la vida de estudiante, que tan gratos recuerdos tenía en su memoria, ya que los informes recogidos a sus compañeros respecto a su nueva residencia no eran todo lo satisfactorios que Fernando hubiera deseado, en lo que a animación, espectáculos y distracciones hacía referencia.

Durante los dos o tres primeros meses de estancia en provincias cumplió fielmente sus propósitos. Ni un solo sábado faltó a su tertulia del Oriental, ni un solo domingo dejó de acompañar a Pepita, lo mejorcito de la calle del Barco, honra y prez de las modistas madrileñas y dueña y señora de los pensamientos de Fernando por aquel entonces.

Interrumpidas las comunicaciones ferroviarias con Madrid a causa de un temporal de nieve, fué imposible un sábado tomar el tren de costumbre, y no hubo más remedio que pasar el domingo en aquel poblacho, cada día más antipático y aburrido.

El joven hacendista, resignado a su suerte, procuró pasar entre las sábanas casi toda la mañana, dedicó la tarde a la lectura junto a la estufa del Casino, y anochecido ya recibió una agradable sorpresa al enterarse de que, siguiendo la tradición dominguera, habría allí mismo «baile de sociedad», de siete a nueve de la noche.

Fernando Beltrán, que en señal de protesta por haber tenido que quedarse no se había tomado la molestia de mudarse de camisa ni afeitarse, al tener noticia de que el baile comenzaba media hora después, requirió su abrigo en el guardarropa y partió disparado con dirección a la fonda, de donde salía minutos más tarde completamente transformado, con dos o tres cortaduras en el cuello, producidas por su premura en afeitarse, y pisando lo más cuidadosamente que podía para no manchar lo más mínimo el brillante charol de sus botas con el lodo de las calles.

El aspecto del «salón grande» del Casino era sorprendente. Nunca pudo so-

ñar el madrileño que en aquella población tan vieja y tan fea pudiera haber unas muchachas tan guapas y elegantes como las que había en el baile.

La imagen de Pepita, los recuerdos de «Casa Juan», La Huerta y Niza, las avenidas del Retiro y del Parque del Oeste, los jardines de la Florida, por donde tantos anochececeres regresarán a la corte cogidos del brazo y haciéndose mutuas confidencias, lo que tantas veces había pasado en sus horas de tedio y soledad, fueron desapareciendo de su memoria, y la elección de pareja entre aquel tropel de muchachas fué su única preocupación desde aquel instante.

Penetró resuelto en el salón; recorrió despacio los diversos grupos, pasó su vista por los divanes y sillas, y como el sexteto comenzase a atacar un «one-step» muy conocido, al tiempo que sus miradas se cruzaban con las de una gentil damisela que cuchicheaba con varias amigas, se aproximó a ella, marcó una ligera inclinación de cabeza, y dirigiéndose directamente a la preciosa muchacha, dijo con el aplomo de hombre acostumbrado a estos menesteres:

—Señorita: ¿sería yo tan dichoso que bailase usted «one-step» con un ángel como usted?

Muy posible fuera que, dada la rigidez de costumbres que reinaba en la localidad, no hubiese sido aceptada la petición de Fernando sin mediar antes las presentaciones de rúbrica; pero fué tan brusca su invitación y tan grande el aturdimiento de la muchacha, que no sabiendo qué hacer, y mucho menos qué replicar a aquella frase, se levantó del asiento, asíó la mano que el galán le ofrecía, y dejándose llevar no tardaron en confundirse entre la multitud de parejas que invadía el salón.

Más interesado el madrileño en hacerse agradable que en sentar plaza de bailarín, hizo inmediatamente su presentación a la chiquilla, que por otra parte ya le conocía de vista y tenía exactas referencias de su persona, y dejando volar su fantasía y verbosidad comenzó a contarle su historia, llegando a uno de los puntos más interesantes de su relato al terminar el «one-step», por lo que decidió acompañar a su pareja hasta su asiento y continuar allí hasta la pieza siguiente y sucesivas, bailando algunas, dejando pasar otras, pero sin separarse en toda la noche de la hermosa rubia, a la que siguió discretamente hasta su casa llegada que fué la hora de marcharse.

Encuentros en calles y paseos, conversaciones sostenidas algunas tardes en el «cine» y nuevos bailes en el Casino los domingos que accidental o intencionadamente suspendía sus excursiones a Madrid, fueron origen de que la chismografía provinciana se fijase en ellos, y como en nada podían estorbar las domingueras relaciones con Pepita, que tarde o temprano tenían que acabarse, ya que el amor resiste todo menos la ausencia, terminó Fernando por hacer la corte en serio a la muchacha, y mediadas unas cuantas cartas todo quedó arreglado, imponiéndose él la obligación de pasar por casa de su novia al ir y venir de la oficina, hablando con ella cuantas veces tenía ocasión y acompañándola en las frecuentes fiestas religiosas y escasas mundanas que había en la capital, según lo hemos sorprendido al comienzo del relato.

Bien merecía Rosario Espinosa que la Providencia le proporcionase un partido tan ventajoso como parecía serlo Fernando Beltrán. Solo en el mundo desde la muerte de su padre, ocurrida algunos años antes, vivía recogida en casa de un canónigo hermano de su madre, señor de bastante edad y mal carácter, más aficionado a jugar al tresillo y pasear después del coro, que a acompañar a su sobrina y preocuparse de su porvenir, bastante oscuro desde el fallecimiento del autor de sus días.

### NINFA Y SIRENA

Varios meses de relaciones llevaban Rosario y Fernando, sin que nada turbase el apacible curso de sus pueblerinos amores. Dos o tres faltas dominicales insistentemente explicadas, retrasos en la correspondencia debidos a fútiles motivos y la presencia de nuevas amistades, aceteraron la ruptura con Pepita, quedando el campo para Rosario libre de enemigos, al mismo tiempo que se cruzaban entre los novios proyectos para más adelante y propósitos para el futuro, que poco a poco

iban aclarando las sombras en que el porvenir de la huérfana parecía envuelto.

Llegó el verano. El Municipio, con objeto de hacer grata la estancia de la colonia veraniega y atraer nuevos forasteros, organizó fiestas y diversiones, que parecían resucitar a la muerta población, y poco a poco los hotelitos de las afueras, que durante el invierno permanecieron cerrados, fueron abriendo sus puertas y ventanas, indicando estar otra vez habitados por aristocráticas familias, que se refugiaban allí huyendo del excesivo calor de la corte, animándose las calles y paseos, solitarios y tristes durante la larga estación invernal.

Celebrábase una fiesta de caridad a beneficio del Asilo. El elemento femenino de la capital y gran parte del de la colonia veraniega postulaba entre los caballeros, ofreciendo flores y chucherías, que producían respetables cantidades, llegando a pujarse un objeto de sobremesa, una figura de escayola, una modesta vareta de nardos, hasta llegar a cifras realmente inverosímiles.

Era sobre todo en un puesto de juguetes donde las disputas eran mayores. Blanca Castrillo, elegantísima, en todo el apogeo de su belleza matronal y precedida de una historia de galanteos que hacía poco honor a su marido, era la causa de los pugilatos que ante su puesto había, dando lugar a que la colecta en él realizada superase en mucho a la de todos los demás reunidos.

La hermosa Charito, que en unión de varias muchachas vendía flores entre los grupos, apenas tuvo tiempo para hablar con Fernando aquella noche, indicándole sólo la presencia de un precioso muñeco de celuloide en el puesto de juguetes que dirigía Blanca.

No dudó mucho tiempo Fernando sobre lo que debía hacer. Apenas había reparado en el puesto, y mucho menos en el muñeco, ocupado como estaba en buscar a su novia; pero oída la ligera indicación, que para él fué una orden terminante, se dirigió al sitio que le señalaban y buscó entre los objetos allí reunidos el que constituía el deseo de su bella prometida. Decidido a esperar que se subastase aquella figurilla, púsose a pasar revista a los circunstantes, observando de paso a la espléndida vendedora, a quien veía por primera vez, pero a la que desde luego calificó de definitiva, comenzando a encontrar molestos y antipáticos a todos cuantos se disputaban sus frases y sonrisas.

Llegó por fin el turno al muñeco de celuloide, cuyo precio fué subiendo poco a poco hasta llegar y quedar estacionado en cien pesetas.

Repetió la cifra la vendedora, y entre el silencio general alzó la voz Fernando, ofreciendo por él veinticinco duros.

—Treinta—replicó un señor viejo, de irrefutable pechera, que ya debía haber tomado parte en varios pugilatos, a juzgar por la gran cantidad de objetos que tenía en las manos.

—Treinta y cinco—dijo Fernando, sacando el dinero.

—Cuarenta—añadió el otro y alargó la mano para recogerlo.

Iba ya Fernando a renunciar a la compra, pensando salir aquella misma noche para Madrid en busca de otro mejor para complacer a Charito, cuando una mirada y una sonrisa de lástima y provocación al mismo tiempo por parte de Blanca, espolé sus nervios, y colocándose entre su rival y la vendedora, gritó más que dijo:

—Cincuenta duros—y alzó la mano con los cinco billetes.

—Cincuenta duros, a las tres—repitió Blanca, dando un beso al disputado muñeco, y con otra sonrisa que aunque en sentido diferente era tan expresiva o más que la anterior, entregó al vencedor el objeto del pugilato, y cogiendo una figura de «biscuit» continuó la subasta.

Si de muchas cosas que hacemos en la vida nos pidieran después una explicación nos sería probablemente muy difícil poder darla, pues ni nosotros mismos nos hemos dado cuenta de lo ocurrido ni somos capaces de explicárnoslo.

Algo de esto sucedió a Fernando aquella noche. El había acudido a la fiesta exclusivamente por Rosario; por ella había ido en busca del muñeco y sólo por complacerla había tomado parte en la subasta; pero no era ciertamente por su novia por quien había llegado a pagar cincuenta duros por aquella insignificancia, ni se encontraba dispuesto a entregarle aquel objeto sobre el que tan hermosa mujer había posado sus labios.

Afortunadamente, cuando volvió a encontrar a Charito, fué ésta la que inició la conversación refiriéndole los incidentes de la noche, llegando la hora de marchar sin que volviera a preocuparse del muñeco, objeto, por otra parte, de multitud de comentarios entre los concurrentes, que ya acostumbrados a la manera de ser de Blanca, veían en lo sucedido el prólogo de una aventura más de las muchas que había en su vida.

Y no iban muy descaminados los que así pensaban, pues apenas hubo traspues-

to Rosario la puerta de su casa, volvió Fernando al sitio en que había tenido lugar la fiesta, llegando al tiempo que Blanca terminaba de entregar los fondos recaudados y abandonaba el local apoyada en el brazo de su esposo, el excelentísimo señor D. Pedro María de Obregón y Méndez-Rubio, marqués de Fuente Vieja, recibiendo plácemes y felicitaciones por la gran cantidad colectada por ella en aquella noche.

No pudo Fernando resistir la tentación de averiguar el domicilio de la mujer que desde una hora antes constituía su única preocupación, y a este fin dejó a la pareja adelantarse unos cuantos metros, siguiéndola, sin ser visto, hasta uno de los más elegantes hoteles del paseo de la Alameda. Continuó algo más adelante, procurando ordenar las múltiples escenas de la noche, y al regresar a su casa y pasar frente al jardín de los señores de Obregón, divisó una figura arrogante envuelta en un vestido blanco, que acercándose a la verja y dirigiéndose a él pronunció con naturalidad estas palabras:

—Caballero, ¿haría el favor de darme una cerilla? He perdido el «pendentif» de esta pulsera, que debe haber caído aquí mismo.

Alargó Fernando su caja de fósforos a la marquesa, que no tardó en reconocer al testarudo pujador del muñeco de celuloide, y después de gastar unos momentos en buscar el «pendentif» dijo devolviéndole la caja:

—¿Cómo ha llegado usted a pagar tanto esta noche por un objeto que a lo sumo valía un par de pesetas?

Fernando tardó algo en responder. Sacó el muñeco del bolsillo, y mirándolo con calma replicó:

—Yo no hubiera comprado este muñeco si no lo hubiese querido una mujer, ni lo tendría ahora si usted no hubiera puesto sus labios en su ridícula cabezota.

—¿Tanto significan para usted la orden y el beso de una mujer?

—Para mí todo y nada—dijo Fernando.

Y poniendo en juego su feliz imaginación y su espléndida oratoria, refirió sus amores con Rosario Espinosa, la impresión que Blanca le produjo desde el primer momento, el efecto que le habían hecho sus miradas y sonrisas, causa de su presencia en aquel lugar a aquellas horas, e introduciendo una mano entre los hierros de la verja y asiendo la de la marquesa la llevó a sus labios cubriéndola de besos, quizá para dar mayor realce y expresión a sus palabras.

Después, lo de siempre. Débiles protestas por parte de ella, disculpas y explicaciones solicitando perdón por parte de él, concesión del mismo y relato de la vida de Blanca, cuyas desgracias empezaban según ella al conocer a Obregón, que estaría seguramente en el Casino, frente al tapete verde o junto a una copa de «whisky», sus dos ocupaciones favoritas, mientras ella, sola en aquella casa, esperaba resignada su regreso.

La voz de un sereno que cantaba la hora por las inmediaciones hizo a los interlocutores suspender su diálogo, no sin que antes prometiese la marquesa recibir a Fernando, «sólo en concepto de amigo y con el fin de calmar con sus consejos su exaltada imaginación», quedando convenidos para el día siguiente por la tarde, convenio que sellaron con un beso, en que los labios de Blanca sirvieron de punto de apoyo a los de Fernando.

Algo extraño a Rosario no encontrar a su novio al día siguiente esperándola como tenía por costumbre a la entrada del paseo. Lo atribuyó a algún retraso o al encuentro con cualquier compañero de oficina y continuó su camino, pensando en que él la alcanzaría. Regresó a su casa sin saber qué pudiera haberle ocurrido, y como al día siguiente se repitiera la escena, envió a su criada, tratando de informarse de la causa de aquella ausencia.

Enterado Fernando, que había pasado las dos tardes al lado de Blanca, aprovechando la estancia de Obregón en el Casino, del recado de Charito, tomó la pluma, escribió unos renglones explicando su falta por tener trabajo extraordinario en la Delegación de Hacienda, y sin prometer nuevas entrevistas, hizo llegar la carta a manos de su novia.

Confiado al principio y resignada más tarde, continuó Rosario su vida de costumbre, esperando siempre a su Fernando. Pero no tardó en enterarse por boca de sus amigas de todo cuanto había sucedido en la fiesta de caridad y de las íntimas relaciones, ya conocidas por todo el mundo, que su novio y la marquesa de Fuente Vieja sostenían desde entonces.

La triste realidad se presentó desnuda a los ojos de Rosario. Su porvenir, que desde hacía unos meses parecía estar resuelto, volvía a aparecer tan tenebroso como antes. Fernando continuaba alejado de ella, rendido a una caprichosa sinciencia y sin escrúpulos, que se lo quitaba a ella, arrancándole al mismo tiempo el bienestar de toda su vida. Lloró primero, pensó después en terminar las relaciones, dejando el puesto a Blanca; pero el orgullo de mujer se impuso,

tuvo un momento de duda, y tras él vino la reacción.

¿Por qué no había ella de luchar con su rival, combatiendo con las mismas armas, bastante mejores por immaculadas en ella?

El abismo se abrió a sus pies. En defensa de su porvenir sacrificó su pureza, abandonándose a Fernando, y lo espantoso, lo que más temía, sucedió. Primero fué un ligero mareo, repugnancia por los alimentos después, y esto acompañado de una serie de signos que daban la certeza de algo terrible, de un estado que aterró a la infeliz Rosario.

.....  
Pasó el verano. Con los primeros chu-



Conservar el tesoro de su cabellera usando **Petróleo Gal** y algún día nos lo agradecerá.

Frasco grande 4,50  
Frasco pequeño 2,50

bascos otoñales, la colonia veraniega huyó de la capital de provincia, que pronto quedaría triste y silenciosa, con sus solitarias calles y descuidados paseos, que la nieve no tardaría en cubrir con su albo manto hasta la próxima primavera.

El marqués de Fuente Vieja hizo ver a su esposa la conveniencia de regresar a la corte, donde sus cafés y círculos de recreo, otra vez animados, le ofrecían un porvenir de «whiskys» y «pases a negro y encarnado», que para él tenían mucho más atractivo que la monótona y aburrida vida provinciana.

Blanca y Fernando disponían de una semana escasa para abrir un prolongado paréntesis en sus amores, que quien sabe si no terminarían para siempre, y aun cuando ambos procuraban aprovechar todo lo que podían las pocas horas que les restaban, el temor de la separación les perseguía y sólo pensaban en encontrar el medio de evitarla.

Por fin todo quedó resuelto. Fernando marcharía a Madrid, buscaría allí un compañero de su misma categoría que aceptase una permuta ante la oferta de unas pesetas que la marquesa anticipaba, y de este modo podrían continuar viéndose a diario y prolongar sus amores todo el tiempo posible.

No fué difícil encontrar lo que buscaban, y terminada que estuvo la tramitación de la permuta, y unos momentos antes de tomar el tren, Fernando hablaba con Rosario diciéndole que había sido trasladado, prometiéndole escribirle y dando su palabra de honor de volver en cuanto estuviese instalado, para casarse con ella mucho antes de que viniera al mundo lo que ya iba dando señales de vida.

¡Vanias palabras, falaces promesas! Cuando Fernando llegó a Madrid y dejó su equipaje en una fonda, fué su primer cuidado procurarse una entrevista con Blanca, y en un rincón del Retiro, sitio tan a propósito para confidencias como para madurar un plan de robo o asesinato, convinieron en alquilar un piso donde viviría Fernando con un ama de llaves de confianza que la marquesa proporcionaría, y allí solos, libres de testigos, se verían todos los días, a cualquier hora, sin que nadie pudiera descubrirlos y denunciarlos al «idiota de Obregón», nombre con que los amantes designaban al marqués de Fuente Vieja.

### JN GOLFO MAS

Era imposible a la desdichada Rosario ocultar por más tiempo el estado en que se hallaba. Si al principio pudo atribuir a dolores de cabeza y otros padecimientos banales la reclusión que se había impuesto, no tardaron su desmejoramiento y el color que su rostro iba tomando poco a poco en despertar las sospechas del canónigo, que juzgó necesaria la intervención

Compra un

**PACKARD**  
que es el mejor automóvil**Sociedad : Teatros : Miscelánea**

Sé cliente de

**NEW ENGLAND**  
y cuanto uses será elegante

de un médico para buscar remedio a la supuesta enfermedad de su sobrina.

Y a todo esto, Fernando sin dar señales de vida. En los cuatro meses que llevaba en Madrid no se había recibido la menor noticia suya. Dos cartas que ella le escribió, enviándolas a la Delegación de Hacienda, quedaron sin respuesta, y aquello seguía su curso, aproximándose lentamente a su final. La pobre Rosario lloraba y se consumía viendo pasar el tiempo, contemplando su abandono y sintiendo acercarse a pasos rápidos el momento en que todo había de descubrirse, sin tener la seguridad siquiera de que hubiese alguien que, cumpliendo lo prometido, estuviera dispuesto a reparar su falta.

Sucedió lo inevitable. Y al tener noticia su tío de que la deshonra había entrado en su casa, al saber que aquella chiquilla que él había recogido y cuidado a sus expensas, librándola de la miseria, había echado aquel borrón en su apellido, fué inexorable.

Promesas de arreglo, lágrimas y súplicas fueron impotentes para quebrantar su decisión. Aquella misma noche la infeliz muchacha, expulsada de la casa donde aún creía ser acreedora a un poco de lástima, ya que no de cariño, tomaba el tren con dirección a Madrid en busca de Fernando, única persona en el mundo que podía interesarle ya por ella.

Llegó a Madrid. Perdida en su laberinto de calles y plazuelas, ignorando la dirección de Fernando y sin saber dónde dirigirse, preguntó por la Delegación de Hacienda, y hacia allí encaminó sus pasos, con la esperanza de verlo salir y acercarse a él para contarle sus desgracias y recordarle sus promesas.

Medio oculto en un portal de la calle de las Infantas, aguardó pacientemente la salida de los empleados, y cuando ya desconfiaba de poder dar con él, le vio aparecer en el umbral de la puerta, mirar cautelosamente a derecha e izquierda, dirigirse rápidamente en dirección opuesta a la suya e introducirse en un automóvil que había parado unos metros más allá.

Rosario aceleró el paso con objeto de llegar antes de que el coche arrancara; pero en aquel momento vio asomado a una de las ventanillas un rostro de mujer, por desgracia muy conocido para ella, y anonadada, rendida, sin fuerzas ya para continuar la lucha, dejó partir al auto, dio algunos pasos más y se dejó caer rendida sobre un banco de la plaza del Rey.

La realidad sacó a Rosario de aquel período de aniquilamiento y estupor, haciéndole pensar en la necesidad de vivir.

Era necesario resolver pronto aquella situación. Todos los que hasta entonces fueron objeto de su cariño habían desaparecido. Sólo quedaba aquel pobre ser que bullía en sus entrañas, al que era preciso dar vida y consagrarle después todos sus cuidados, todos sus desvelos y todo el cariño de que pudiera ser capaz una madre.

Echó a andar casi a la ventura y sin dirección determinada, pensando en que Dios la protegería, proporcionándole un refugio donde esperar la venida al mundo del nuevo ser, y absorta en estos pensamientos subió por la calle de Alcalá, cuando se sintió cogida por un brazo y oyó una voz que le decía:

—¿Señorita Rosario, usted por aquí? ¿Dónde va usted tan sola?

Dirigió la vista hacia su interlocutora y reconoció en ella a Mariana, antigua criada de su tío, que con un chiquillo en los brazos la miraba asombrada, sin querer dar crédito a lo que sus ojos le mostraban.

No exageramos nada si decimos que Mariana fué la tabla de salvación de Rosario durante los cuatro meses que siguieron a su encuentro. Ella la albergó en su casa, le proporcionó algunos encargos de costura con que ayudara a sus necesidades y le prodigó los cuidados y consuelos que tanto necesitaba aquella infeliz, tan perseguida por la desgracia.

Cuando Mariana preguntó al médico su opinión acerca de la fiebre de Rosario, y después de una serie de palabras incomprensibles para ella, oyó que no había solución y que todo lo que se hiciera sería inútil, amén de la conveniencia de avisar a la parroquia para que le fueran administrados los últimos sacramentos, no pudo reprimir las lágrimas, ni sabía cómo anunciar a la enferma la venida del sacerdote.

Rosario, en la habitación inmediata y en perfecto estado de lucidez en aquel momento, había escuchado la conversación y con ella su sentencia de muerte. Se levantó trabajosamente, buscó entre sus ropas una carta, y llamando a Mariana dijo al tiempo que se la entregaba:

—Ya sé que me voy a morir. He oído todo cuanto el doctor y tú habéis hablado. Cuando haya terminado de sufrir, llevas esta carta a su destino, la das al interesado en propia mano y haces lo que él te ordene respecto a mi hijo. No se te olvide.

Tres días después el cadáver de Rosa-

rio Espinosa recibía cristiana sepultura, y poco más tarde Fernando desdoblaba aquella carta, en la que bastante emocionado leyó:

«Mi siempre querido Fernando: Mucho me ofreciste y mucho he necesitado de ti, aunque nada te he pedido. Se trataba de mí misma y no había por qué molestarte. Ahora es muy distinto. Se trata de tu hijo, de nuestro hijo, que cuando esta carta llegue a tus manos estará solo en el mundo y sin amparo de nadie.

La dadora ejecutará fielmente cuanto tú le mandes respecto al niño.

Cuida de ese pobre ángel y no le abandones nunca. Es lo único que te pide al morir tu Rosario.»

Al terminar Fernando la lectura de la carta, acosó a preguntas a Mariana, haciéndole referir todo cuanto a Rosario había sucedido, y no teniendo paciencia para esperar allí el final del relato, salió con ella a la calle, la metió en un coche, y gritando al cochero que arrear, se hizo conducir en busca del chiquillo, decidido a trasladarlo a su casa aquel mismo día.

Cuando Blanca vio entrar a Fernando con el niño en brazos, no pudo reprimir un gesto de asombro y desagrado, interrogándole sobre la procedencia de aquella criatura.

Contestaba él con lágrimas en los ojos y sin dejar de acariciar a su hijo, todas las preguntas que ella hizo y terminó participándole su firme propósito de buscar un ama al niño y no separarse de él en toda su vida.

Blanca, que había escuchado todo con una de sus sonrisas de costumbre, soltó la cargada al escuchar estos proyectos. Aquello era completamente irrealizable. Ya se convenciera él mismo cuando lo pensase más despacio, y haciendo uso del omnímodo poder que tenía sobre su amante, le obligó a que le entregase el chiquillo, que ella proporcionaría aquella misma tarde una buena no lra que le llevara a Getafe, trayéndole todos los domingos para que Fernando lo viera, hasta que, pasados unos años, pudiera vivir con su padre sin constituir un estorbo para él.

Fernando fué débil una vez más. La infeliz criatura pasó a los brazos de la marquesa, que momentos después lo entregó al ama de llaves, con orden de dejarlo en el torno de la Inclusa.

Del resto ella se encargaría. Fácil era fingir una carta de la supuesta nodriza, participando la muerte del niño, con lo cual quedaría satisfecho su amante, sin volverse a acordar de aquellos amores provincianos que tan trágico fin habían tenido.

No tenemos ningún antecedente del ama de llaves de Fernando, pues lo único que sabemos de ella es que le dió vergüenza dejar al niño en el torno de la calle de Embajadores, y prefirió abandonarlo en el atrio de una iglesia de las proximidades, alejándose de allí a buen paso por temor de ser vista.

Eran las nueve de la noche. Paca «la Tuerta», distinguida mendiga de la iglesia de la Paloma, regresaba a su domicilio rumiando una corteza de queso, cuando le pareció oír en las proximidades el llanto de un niño. Acercóse al sitio de donde partían los lamentos, y encontró al hijo de Rosario envuelto en unos trapos y medio muerto de hambre y de frío.

Algo dudó Paca «la Tuerta» antes de recoger al pobre ser humano; pero se decidió pronto. Tomó al niño en sus brazos, le introdujo en la boca la corteza de queso que tenía en la mano, y siguiendo su camino hacia el barrio de «la China», murmuró entre dientes:

—¿Quién te quiere a ti, Felipe? ¡Ángelito! Será hijo de alguna «perra» que lo habrá abandonado.

**UN GOLFO MENOS**

Habían pasado algunos años después de los últimos acontecimientos. El voluble Fernando hacía tiempo que había roto con la marquesa, y casado en la actualidad con la hermana de un compañero, era padre de dos hermosos chiquillos, a los que dedicaba la mayor parte de su tiempo. Pepita y Blanca no eran ya mas que dos nombres de una larga lista, un par de mujeres que añadir a las muchas que había conocido. Para Rosario Espinosa quedaba un sentimiento triste, algún remordimiento que le hacía exclamar siempre que la recordaba: «¡Pobre Charito!» En cuanto a su hijo, a quien él creía muerto, pensaba Fernando que hablase hecho Dios mil mercedes al llevarse de este mundo.

Felipe había crecido, y pidiendo limosna en la puerta de las iglesias, en paseos y calles céntricas, a la salida de los teatros, y vendiendo de madrugada cerillas en la Puerta del Sol, contribuía al sostenimiento de su miserable existencia junto a Paca «la Tuerta».

La temporada de ópera estaba en todo su apogeo. Gran cantidad de coches y automóviles ocupaban las calles próximas al teatro Real, esperando la salida de sus dueños.

Felipe, invitado por un compañero de

oficio, acudió a la una de la madrugada a la plaza de Isabel II. Situado en el centro de la calle, vio a un señor envuelto en un magnífico gabán de pieles, que se dirigía hacia un coche allí estacionado, y se dispuso a abrir la portezuela en espera de la propina, aunque tuviera que correr un buen trecho al lado suyo. Como lo pensó lo hizo; pero con tan mala fortuna que en el momento en que el señor alargaba la mano y Felipe recogía el fruto de su trabajo, un automóvil que avanzaba a toda velocidad le alcanzó con una de las aletas, derribándolo en tierra, pasando las ruedas por encima de su cabeza, que quedó aplastada contra el asfalto.

Acudieron guardias, se reunió público y descendió del auto un caballero acompañado de una elegantísima dama, que, después de cambiar unas palabras con los policías y entregar su tarjeta, cogió del brazo a su compañera y se alejó rápido en busca del primer «simón» que le saliera al paso.

Los periódicos de la mañana daban cuenta del suceso, diciendo poco más o menos lo siguiente:

**Noticias de sociedad****CRUZAMIENTO**

En la iglesia de las Comendadoras de Santiago se ha verificado la ceremonia de armar caballero y vestir el hábito en la expresada Orden militar al distinguido senador por Granada marqués de Montefuerte, conde de Paraíso.

Presidió el Capítulo su Alteza Real el Infante D. Fernando.

Bendijo el hábito D. Gonzalo Morales de Setién y actuó de maestro de ceremonias el académico conde de Cedillo.

Le apadrinó el vizconde de Belver, y le calzaron las espuelas el general Dusmet y el conde de Campillos.

Asistieron la marquesa de Montefuerte, condesa de Paraíso, su bellísima hija Mercedes, las señoritas de Alvarez de Toledo y Caro, Patiño (D. Joaquín), Florida-blanca, Villapaterna, Juárez de Tangil, Ximénez de Sandoval, los duques de Osuna y Béjar, el marqués de Pidal, los condes de Torre de Cela, Cerrajería y Revilla, el barón de Adzaneta y los señores Márquez y Castillejo, Prado y Palacio, Figueroa y Bermejillo, Dusmet, Morales de los Rios y Tuero.

A las muchas felicitaciones que recibió el marqués de Montefuerte, conde de Paraíso, una la nuestra afectuosa.

**EL ABANICO EN ESPAÑA**

Continúa siendo muy visitada la Exposición de «El abanico en España», organizada por la Sociedad Española de Amigos del Arte.

Por mañana y tarde acuden a ver las notabilísimas colecciones de abanicos allí expuestas numerosas familias de la sociedad de Madrid. La Infanta doña Isabel la ha visitado varias veces, y también la Reina Cristina ha anunciado una nueva visita.

Se ha celebrado la Junta general anual de los Amigos del Arte.

La reunión fué en el palacio de la Infanta doña Isabel, y bajo la presidencia de Su Alteza, como presidenta que es del Patronato de señoras.

**DIA DE «DIAS»**

Mañana, con motivo de la festividad de la Santísima Trinidad, celebrarán sus días la duquesa de Parcent, marquesas viudas de los Vélez y de San Miguel de Hjar y marquesas de Somosano y de Herrera, y condesa de Paredes de Nava.

**CAPITULO DE BODAS**

En la capilla reservada de la iglesia parroquial del Salvador y San Nicolás se ha efectuado el enlace de la señorita María Dolores de Gumucio y Castro con el médico militar D. Luis Alonso y Alonso.

Fueron padrinos de los contrayentes, por parte de la novia, su padre, D. Manuel Gumucio y Viloldo, y por la del novio, doña Juana Espinosa de los Monteros-Aliaga, hija de los marqueses de Monte-Olivar, vizcondes del Charco del Novillo, de tan grato recuerdo en nuestra sociedad.

Por parte de la novia fueron testigos su tío, D. Federico de Gumucio, don Pedro Montemayor y Torreblanca, y el hijo del insigne escultor D. Mariano Benlliure, D. Juan Antonio.

Por parte del novio, el general Aranz, el doctor D. Mamerto Castañeda y el decano de la Beneficencia provincial, don Enrique Isla.

La señorita de Gumucio y Castro lució un precioso vestido de «charmeuse» con túnica de tul bordada, y el novio vistió el uniforme militar.

Asistieron a la ceremonia numerosas y distinguidas personalidades.

Deseamos a los nuevos esposos, que salieron para el Monasterio de Piedra y Barcelona, una interminable luna de miel y todo género de felicidades.

—En la iglesia de la Concepción se ha

**«UN ATROPELLO»**

«Uno de tantos golfos como en Madrid se dedican a servir de lacayos abriendo y cerrando las portezuelas de los carruajes a la salida de los teatros, tuvo anoche la desgracia de ser arrollado por un automóvil propiedad del marqués de Fuente Vieja, que guiaba el mecánico Dionisio Martín, produciéndole lesiones de tal consideración que falleció a los pocos momentos.

«El cadáver fué trasladado al Depósito Judicial y el «chauffeur» quedó detenido y a disposición del juez de guardia.»

Cuando a la hora del desayuno los señores de Obregón leían la noticia y comentaban el accidente, disponiéndose el marqués a poner en juego sus influencias para obtener la libertad de su mecánico, terminó la marquesa la conversación diciendo:

—¡Bah! No merece la pena ni tiene importancia. Se trataba de un granujilla. Después de todo, no hemos hecho daño a nadie.

verificado el enlace de la bella señorita María Arrózpide Bilbao con D. Antonio Hernández Maturana, saliendo para Bilbao, donde pasarán la luna de miel.

—Han contraído matrimonio en Córdoba la señorita Concepción Espina Almenara, hija del ingeniero jefe de minas de aquella provincia, D. Alfonso Butler Flores.

Bendijo la unión el maestrescuela don Miguel Blanco. Fueron padrinos el padre de la novia y la hermana de ésta, Rosario.

—En Zaragoza se ha celebrado la boda de la Srta. Pilar Ros Martínez con el bibliotecario de la Universidad de aquella capital y profesor auxiliar de la Facultad de Letras, D. Jesús Comín Sagüés.

Actuaron de padrinos doña Dolores Martínez de Ros, madre de la novia, y D. Javier Comín, padre del novio.

La unión fué bendecida por D. Eusebio Comín Sagüés; actuaron como testigos, por parte del novio, D. Virgilio y D. José María Sagüés, D. Carlos Laita y D. Pascual Comín, y por parte de la novia, D. Antonio Morón, D. Mariano Sánchez Gastón, D. Ernesto Sola y don Agustín y D. Antonio Ros.

Los señores de Comín Sagüés salieron para el monasterio de Montserrat, Barcelona, y otras capitales, en las que pasarán los primeros días de su luna de miel.

—En Segovia, en la parroquia de San Millán, contrajo matrimonio la bella Srta. Constantina Alvarez con D. Elias Bernardos.

Fueron padrinos doña Saturnina Cubero y D. Ignacio del Castillo.

Actuaron de testigos los doctores don Fermín Cubero y D. Julián Bernardos.

Los invitados fueron obsequiados con una comida en el Hotel Victoria.

Entre los concurrentes figuraban las señoras y señoritas Francisca Cubero, Lucrecia Alvarez, señores de Arquero y Estelac.

**PETICION DE MANO**

Por D. Emilio Mendoza y señora, y para su hijo Juan Antonio, ha sido pedida la mano de la señorita Natividad Hernández.

La boda se celebrará en breve.

**UN ALMUERZO**

Para celebrar el décimonoveno aniversario de la fundación de la Federación Taquigráfica Española se ha celebrado ayer un almuerzo en el Ideal Retiro, que estuvo animadísimo, dando realce a la fiesta la presencia de distinguidas damas.

Entre los que concurrieron a tan agradable fiesta recordamos a las señoras y señoritas de Alisedo, Tapia, Torres, Llopis (D. S. y D. G.), Ontiveros, Larra, H. Camacho, M. Eztala, Caballero, Ochando y Nacarino, y los Sres. Alisedo, que ocupaba la presidencia, Hernández Ruiz, Gómez (D. José), Ragner (don Joaquín), Hernández de la Rosa, López (D. Hilario), Heras (D. Joaquín de las), Tapia, Merino, Llopis (D. G. y D. S.), Cornejo Carvajal, Zapatero, Del Todo, González Medrano, Martínez del Río, Fernández Palacios, Ontiveros, Díaz Pensabene, Larra, H. Camacho, Ochando, Soto, G. Pereda, Sanz (D. S.), Ramos (D. M. y D. L.), Elias Bermejo, González Fonsdeviela (D. N.), Posse, De Diegolo, Osuna, Mazariegos, Alzaga, Carbajosa, Martínez Lomas, López (D. E.), Anglada, Pérez (D. F.), Moreno (don N.), Bellanato, Granada, Lastanau (don V.), Sixto-Hontán, Nacarino, San Román, Sorribes, Rebollo, Rodríguez (don Luis), Aparicio (D. E.), García Alonso, Martín Eztala, Galán (D. F. y D. C.), De Andrés, Picazo, Bermejo, Lerena, Pinacho, Jiménez, Niembro, Cabezali, Canela y Pizarroso.

Durante el almuerzo se hicieron votos

por la prosperidad y engrandecimiento de la Federación Taquigráfica Española.

**ANIVERSARIOS**

Mañana se cumplirá el décimo aniversario del fallecimiento del duque del Infantado, de grata memoria.

Serán aplicadas por su eterno descanso y el de su esposa, doña María Belén Echagüe y Méndez de Vigo, todas las misas que se celebran en Madrid mañana en los templos de San Jerónimo, San Ginés, San José, Buen Suceso, Salvador y San Nicolás, Perpetuo Socorro, Jesús, San Pascual, Santísimo Cristo de la Salud, conventos de Estepa, capilla de Caballeros, de la catedral de Cuenca; Villafraanca, Lazcano, Olayerría, Idiábal, Mutiloa, Atau, Legazpia, Zaldívar, Viso, Santa Eufemia, y Cabeza de Buey, Sarta-guda, Real de Manzanares, Cabejas, Benedictinos y Santa Ana de Lazcano, Colegio de Santa Victoria, de Córdoba, y hospitales de Buitrago y Pastrana.

**COMUNION DE QUI- NIENOS NIÑOS : : :**

En San Francisco el Chico se ha celebrado la fiesta de la primera comunión de los niños de las escuelas de la Venerable Orden Tercera.

Recibieron el Pan de los Angeles unos 500 niños, a los cuales acompañaron, dando ejemplo de piedad, muchos padres, y unieron representación de la Juventud Antoniana.

Ofició la misa, intercalando sentidos fervorines, el reverendo padre Gabriel Palanca. Amenizó el acto, cantando preciosas composiciones de Varela Silvari, doña Dolores Prado.

La fiesta, que resultó simpática en extremo, terminó con el reparto de espléndido desayuno, dulces y otros dones enviados por los hermanos terciarios y por distinguidas señoritas.

**Curiosidades históricas****LA CORONA DE HUNGRIA**

En el reinado del Emperador José II fué trasladada la corona de Hungría desde el palacio de Buda al Tesoro imperial de Viena.

Dicha corona fué siempre custodiada por trescientos hombres y dos magnates, que respondían con sus vidas.

La traslación fué debida a darse nuevo destino al palacio de Buda. Fué a buscar la corona un magnate húngaro con varios oficiales y un destacamento de Guardias Nobles.

La corona era de oro, pesaba nueve marcos y tres onzas, y fué don del Papa Silvestre II a San Esteban, Rey de Hungría, hecho el año 1000.

Era de la misma figura que la corona de los Emperadores de Oriente, y estaba adornada con una gran esmeralda, 53 zafiros, 50 rubíes, piedras toscamente labradas, y 339 perlas. Estaban esculpidas las imágenes de los Apóstoles y de muchos Patriarcas. Una cruz patriarcal de plata añadió el mismo Papa, la cual pasó después a componer parte del escudo de armas de Hungría.

En la coronación de los Reyes, un obispo llevaba esta corona delante del Monarca.

El manto real y el calzado eran los mismos que usó San Esteban; el manto fué obra de Gisela, su esposa, teniendo bordadas en oro las efigies de Cristo, de muchos Patriarcas y de los Apóstoles. La espada de San Esteban era de dos filos y redonda por la punta.

**PRAGMATICA DE CARLOS III**

La pragmática de Carlos III referente a la expulsión de los jesuitas, a que nos referíamos en nuestro número anterior, decía así:

«Habiéndome conformado con el parecer de los de mi Consejo real, en el extraordinario que se celebra con motivo de las resultas de las ocurrencias pasadas, en consulta de 29 de enero próximo, y de lo que sobre ella, conyiniendo con el mismo dictamen, me han expuesto personas del más elevado carácter y acreditada experiencia; estimulado por gravísimas causas, relativas a la obligación en que me hallo constituido, de mantener su subordinación, tranquilidad y justicia mis pueblos y otras urgentes y necesarias, que reservo en mi real ánimo, usando de la suprema autoridad económica que el Todopoderoso ha depositado en mis manos para la protección de mis vasallos y respeto de mi Corona, he venido en mandar extrañar de todos mis dominios de España e islas Filipinas y demás adyacentes, a los regulares de la Compañía, así sacerdotes como coadjutores o legos que hayan hecho la primera profesión y a los novicios que quisieren seguirles; y que se ocupen todas las temporalidades de la Compañía en mis dominios; y para su ejecución uniforme en todos ellos, he dado plena y privativa comisión y autoridad por otro mi real decreto de 27 de febrero al conde de Aranda, presidente de mi Consejo, con facultad de proceder desde luego a tomar las providencias correspondientes.»

**A LAS LECTORAS**

**EL BAILE Y LA MODA**

El baile es la actualidad, el movimiento que mayor importancia tiene para las muchachas. A él nos dedicamos con todo el ardor y entusiasmo de nuestros años juveniles, y la mayoría de nosotras no tiene otra preocupación «seria» que la de bailar bien, dando a cada baile su ritmo característico; en el vals, las vueltas rápidas y armoniosas; en el «fox-trot», el aire despreocupado y un poco automático; en el «one-step», la cadencia enérgica, varonil, y en el tango, un flexible «bandono».

Nos preocupa bastante el baile; pero debiéramos dar tanta o mayor importancia al vestido que llevamos a esos bailes. Un vestido puede ser bonito en la calle y reuniones donde nuestros movimientos pausados no desfiguran la línea del vestido; pero ese mismo lindo modelo puede ridiculizar a su ama si en brazos de una pareja excesivamente alta, sube hasta las rodillas, cae en la espalda o se ahueca en la cintura.

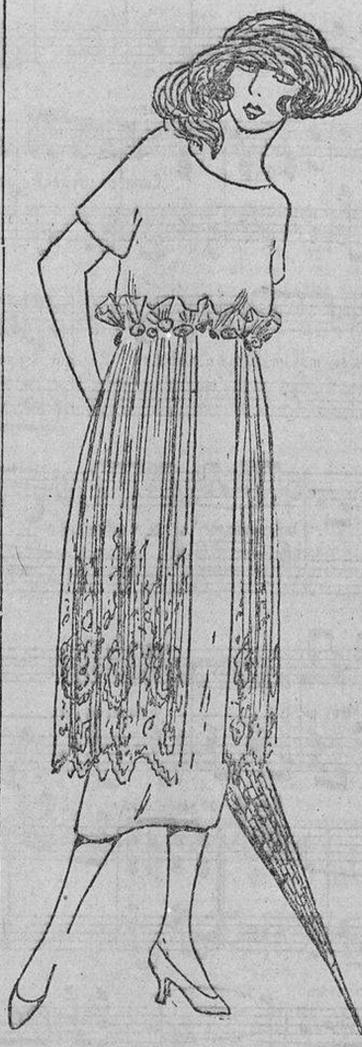
Si muchas jovencitas pudiesen sorprender en un espejo su imagen, no proseguirían el baile con tanta tranquilidad. Cuando se trata de bailar, el vestido es de la mayor importancia; no debe elegirse una hechura cualquiera únicamente por estar a la última, o tan elegante que por sus cortes complicados rompa la armonía del conjunto. Más bien debe ser una envoltura ligera que acompañe, pero no disfrace, que dibuje en ciertos movimientos algunas formas, ciertas líneas y deje adivinar otras, la mayoría. En este caso, el vestido no tiene otra razón de ser que poner en valor el cuerpo flexible de la bailarina, y debe ser creado ante todo para ayudar los movimientos.

Excluir los vestidos demasiado estrechos y cortos, que al menor movimiento suben desfavorablemente hasta la rodilla; tampoco deben adoptarse los vestidos flojos, sin talle marcado o ceñido, que se ahuecan bajo el brazo del bailarín, o los que tienen un escote demasiado pronunciado en los hombros y se deslizan, descubriendo una desnudez que en muchachas jóvenes pueda parecer un impudor, que nunca sienta bien. El escote redondo, ligeramente ovalado o en pico, sin incurrir nunca en exageraciones, son los más a propósito; éste es un detalle que debe estudiarse cada una y adaptarlo a su figura.

Sabiendo elegir, en la moda actual hay muy bonitos modelos que favorecen a la



Este modelo no tiene ni un adorno y sin embargo gustará mucho. Es de crepón de China gris perla con volantes rectos detrás y formando pico, delante.



«Tussor» color crudo y tul bordado del mismo tono. Guirnalda de pequeñas frutas de colorines en la cintura.



«Foulard» marino liso y «foulard» estampado en blanco. La túnica es un gran rectángulo con una abertura en la cintura.

silueta femenina, lo mismo en las reuniones que en el baile, y son los que están a base de un viso algo ceñido, cubiertos por túnica o volantes de encaje, los que se adornan con faldones sueltos, así como los de tafetán, con el cuerpo ceñido y falda hueca. Los plisés son el adorno más gracioso para los vestidos en el baile; si guen con sus pliegues el ritmo del baile, y así estén recortados en ondas o en picos, conservan un aire ligero que armoniza muy bien con la despreocupación del «fox-trot».

El sombrero, por experiencia, sabemos las «bailarinas» que debe ser de exiguas dimensiones, para no molestar a la pareja y no ir obligadas a inclinar la cabeza a un lado, a riesgo de coger un torticollis. El sombrero pequeño, adornado con flores o frutas, es el más gracioso que puede adoptar una muchacha, y con él tiene la seguridad de ganar en el conjunto. Las alitas remangadas todo alrededor favorecen mucho. Desde luego hay que suprimir como arma terrible los adornos prominentes y rígidos colocados en el ala, que tan propicios son para dejar tuerco al danzante. Las plumas suaves, los paraísos son más inofensivos, pues lo más que pueden producir son unas ligeras cosquillas; claro está que la sensibilidad del danzante puede hacer que eso sea también un martirio.

M. DE M.

**El mejor dentífrico**

**CORALINE**

**PEDIDLO EN TODAS LAS PERFUMERÍAS**

pronto esta cabeza volvió a caer inerte sobre la almohada.

Juan y su madre estaban de pie a la cabecera de la cama, mirando a la pobre niña con un interés y una ansiedad fáciles de comprender.

La joven se levantó de nuevo y se apoyó en el codo. Por primera vez abrió los ojos y paseó sus miradas a su alrededor con aire de estupor; de repente sus ojos se animaron; pasó ambas manos por su frente como para reunir recuerdos confusos y desesperados, y echándose hacia atrás, con una expresión indecible de espanto, cerró los ojos y perdió el conocimiento.

La madre del buhonero recurrió entonces al sencillo remedio, cuyos buenos resultados había experimentado. La hizo tragar una cucharada de vino caliente.

El efecto producido fué casi instantáneo. La joven recobró sus sentidos. Su mirada, vaga e indecisa, pasó revista sucesivamente a todos los objetos que la rodeaban, sin fijarse en ninguno. Murmuró palabras incoherentes, entre las cuales se repetían las de «padre mío» y el nombre de «Carmen». Después apoyó su cabeza en la almohada y se durmió con profundo sueño.

—¡La desdichada está loca!—exclamó Juan tristemente.

—¡El joven no se equivocaba! ¡Nunciata, pues ella era, estaba efectivamente loca!

La familia del buhonero se componía de su madre, Inés Mondego, viuda hacía tiempo, y de sus dos hermanos, Esteban y Pedro, pescadores de oficio.

Estos Mondego eran una honrada familia. Aunque muy pobres, adoptaron a la joven que Dios parecía haberles enviado. Inés la consideró como hija suya, y los jóvenes la trataron como a su hermana.

Por otra parte, esta caridad pareció verse recompensada. A partir del momento en que Nunciata pasó por primera vez el dintel de la casa, todo pareció alegrarse a su alrededor. El buhonero realizó grandes ganancias, y casi todos los días, el prodigio de la pesca milagrosa se renovó para los dos hermanos. Pronto llegaron a mezclar una especie de respeto supersticioso a

su cariño por la joven; cuando iba en su barca, se creían tan invenciblemente protegidos con su presencia, que afrontaban las borrascas y aun las tempestades con una temeridad sin límites, que siempre coronaba el éxito.

Esta rápida reseña puede explicar, según veremos, cómo pudo suceder que Nunciata, arrastrada por las olas y las corrientes con una tabla, a la que se agarraba convulsivamente, y lanzada sin conocimiento en la arena de la playa, estaba viva, aunque loca, a gran distancia del lugar del siniestro.

Ahora volvamos a Tancredo. La lancha en que iban el oficial y el indio tocó a una distancia de cien pasos de las cabañas de que hemos hablado. El señor De Najac se dirigió a un pescador que componía una red, desgarrada por el huracán de la víspera, y le interrogó extensamente.

Este pescador era Esteban Mondego. Respondió a las preguntas de Tancredo y le guió a la casa de su madre.

Nunciata estaba en el dintel. Al ver aparecer de improviso al Sr. De Najac lanzó un grito, apoyó ambas manos en su corazón, se tambaleó y cayó sin conocimiento en brazos del francés.

Cuando volvió en sí no estaba loca. La presencia de Tancredo había bastado para reanudar la cadena de sus rotos recuerdos y devolverla su razón...

\*

Nuestros lectores recordarán las páginas primeras de este libro. ¿Acaso han olvidado que las primeras y sencillas ilusiones del joven corazón de la hija de D. José las evocó la presencia del oficial francés? ¿Han olvidado la impresión producida en este último por la casta y conmovedora belleza de la habanera, impresión que debían borrar después las fascinaciones y voluptuosidades de la gitana?

No es, pues, extraño que tres meses después de los últimos acontecimientos que acabamos de relatar Nunciata se llamase madame Najac.

Este matrimonio, bendecido por el cielo.

hacían callar, pues hubiera sido difícil hacerse oír en aquella confusión.

De repente, Quirino, cuyas miradas interrogaban distraídamente el espacio, tocó ligeramente el brazo de Tancredo para llamar su atención, y le mostró, señalando a lo lejos con el dedo, un punto negro, que tan pronto aparecía en el vértice de una ola como desaparecía detrás de los penachos de espuma.

—¡Dios me perdone!—gritó el joven oficial, después de algunos segundos de examen.—¡Es una lancha que corre viento en popa con su vela latina! ¡Parece imposible que esa lancha pueda resistir el oleaje con semejante tiempo; pero tan cierto como que me llamo Tancredo de Najac, antes de cinco minutos vamos a ver esa cáscara de nuez anegarse y desaparecer!

Los cinco minutos pasaron sin que la predicción de Tancredo se realizase. La lancha no cedía, continuaba surcando como un yate las olas, y pronto estuvo cerca del buque, pasó y siguió su rápida marcha en dirección a la costa.

Una exclamación de asombro se escapó de los labios de M. De Najac en el punto que la débil embarcación se vió a un tiro de pistola del buque.

Era que al pie del palo de aquella lancha, que maniobraban dos hombres en traje de pescadores, Tancredo había visto a una joven, de pie, vestida miserablemente, pero admirablemente bella, dejando flotar por sus espaldas sus largos cabellos castaños o casi rubios, y dirigía al cielo sus grandes ojos, de un azul incomparable y de extraña expresión.

Quirino observó el estupor de su amigo. —¿Qué te sucede?—le preguntó, acercando sus labios a su oído para dominar el rumor de la tormenta.

—Nunciata!—balbució Tancredo.

—¿Qué dices?

—Digo que la hija de D. José ha muerto en estos sitios y que su alma acaba de aparecerme.

—¿Por qué su alma?—replicó el indio.—La que consideras muerta, quizás está viva.

—¡Es imposible! Nunciata, salvada por

un milagro, hubiera dado noticias suyas a los amigos que iba a buscar a Francia.

—Lo que no se puede comprender parece imposible—dijo sentenciosamente Quirino.—¡Cuántas cosas imposibles se han verificado desde hace dos años!—añadió con un suspiro.

Tancredo no contestó, y volvió sus ojos hacia la costa.

La lancha no se veía ya mas que como un punto imperceptible, y pronto desapareció casi por completo detrás de las olas, levantadas por las ráfagas y los escollos, que forman alrededor de la costa portuguesa un cinturón, al parecer impenetrable.

—¡Quiero saber!—murmuró Tancredo.—¡A toda costa, es preciso que yo sepa!...

Y dió orden al instante de cargar a todas velas y de dejar caer las anclas, doble maniobra que los marineros ejecutaron sin murmurar, pero con una profunda estupefacción, porque parecía poco verosímil que el buque, así condenado a la inmovilidad, pudiese resistir a los incesantes choques que venían a asaltarle.

Durante toda la tarde y la mayor parte de la noche, el peligro fué inminente. De minuto en minuto, formidables golpes de mar y avalanchas líquidas se derrumbaban sobre la corbeta y parecían amenazarla con una destrucción próxima. Los marineros encomendaban su alma a Dios. Por último, un poco antes de amanecer, el viento se apaciguó de improviso, y el Océano, tan furioso hasta entonces, se calmó como se calma un niño a quien su madre duerme meciéndole en la cuna.

Los primeros rayos del Sol iluminaban una costa árida y arenosa, dominada por montes coronados de vegetación. Al pie de estas montañas, una docena de cabañas pobres se agrupaban unas contra otras, como un rebaño de ovejas tímidas.

Tancredo hizo botar al mar una chalupa, en la que se lanzó, siempre acompañado de Quirino, y los marineros remararon vigorosamente en dirección de aquel poblado, tan miserable y desconocido, que ningún mapa geográfico hacía mención de él, y ade-

# LA TOBILLERA

Creación de ADELITA LULÚ.—Letra y música de E. GARCÍA ALVAREZ

Uno de los maestros del cuplé es Enrique García Álvarez. El los piensa, los hace y los musica, aunque no conoce el pentagrama.

Es éste uno de sus mayores méritos, y como otros muchos autores que hacen música y letra, tiene la ventaja de hacer una verdadera adaptación, y de este modo los cuplés son perfectos.

Es maravilloso ver cómo Enrique García Álvarez hace la música a sus tonadillas.

Toca el piano admirablemente, claro que de oído. El canta y toca, el maestro copia y el cuplé queda hecho.

Sus coplas han alcanzado la popularidad más envidiable.

Todas sus obras son recordadas por dos cosas: por los chistes y por los cuplés.

No hemos de tratar aquí de las obras teatrales, que tanto renombre le dieron en España y en América; no hemos de recordar que las ha habido, como «Alma de Dios», que han alcanzado 600 representaciones solamente en España, porque todo el mundo lo sabe.

Sus cuplés han logrado la misma popularidad. Desde el primer número que hizo, titulado «¡Dale, dale!», hasta el último, que es el de «La tragedia de la Viña», lleno de gracia y de originalidad, los cantan en todas partes, desde las artistas tan notables como Raquel Meller y Amalia Isaura, hasta los chiquillos por las calles.

García Álvarez ha colaborado con los más afamados autores y era siempre el que se encargaba de aderezar las obras con su gracia extraordinaria.

No hace mucho publicábamos en nuestra página dedicada a «Bailes y tonadillas» unas líneas dedicadas a él, y en ellas contábamos que nos había sido imposible hacerle una entrevista, a pesar de haber estado a su lado para conseguirlo casi tres días completos. Y es que hace al cabo del día un centenar de cosas diferentes: una escena de una obra, un cuplé, anotar unos chistes, tocar un poco el piano, recibir cincuenta visitas, dedicar una docena de retratos, aguantar, sin pararlos debidamente, unos cuantos sablazos, y claro es, ¡no tiene tiempo para nada!

Nadie que vaya a su casa a verle podrá decir que no ha sido recibido.

A todo el mundo lo recibe en su despacho de trabajo y le escucha aparentemente, aunque no le oiga porque en aquel momento está pensando muchas cosas diversas.

Si quisiera dedicar no más que un par de horas diarias a escribir cuplés, aumentaría sus importantes ingresos en una cantidad no despreciable.

«Enrique», como le llaman familiarmente todos los que hacen la vida de bastidores, tiene una especialidad magnífica, que nadie puede imitar: el «cuplé íntimo», es decir, el cuplé que sin ser pornográfico—Enrique tiene buen gusto literario—tiene

## Letra de LA TOBILLERA

I

Quando voy a entregar  
me da mucho rubor  
que tras de mí  
venga un señor,  
diciéndome que soy  
más linda que una hurf,  
o que soy un clavel  
o un ahellí.

Y como yo no sé qué contestar,  
lanzo una sonrisita y echo a andar;  
Pero sin querer  
me remango así,  
para que se fije que las tengo «trés jolis»,  
y de vez en vez  
me vuelvo a mirar;  
esto debe ser,  
esto debe ser,  
coquetear.

II

Ayer un senador,  
más viejo que Noé  
que junto al «Prao»  
me le encontré,  
galante me invitó  
a tomar té en el Ris,  
y sin saber por qué  
dije que sí.

Y después de tomarlo ¡qué rubor!  
me dijo «Dame un beso» el senador,  
Y yo se lo di  
por corresponder.

Y para que a nadie le pudiera  
sorprender,  
cuando se lo di,  
dije: «¡Adiós, papá;  
dele «usté» estos dos,  
dele «usté» estos dos,  
a mi mamá!»

nas si sus mismos habitantes le daban un nombre.

\*

He aquí lo que había pasado próximamente a media legua del lugar que acabamos de citar al día siguiente del naufragio del «Marsouin», y por consiguiente, diez y ocho meses o dos años antes de la época a que hemos llegado:

Eran las seis de la mañana. Un joven buhonero caminaba rápidamente por uno de los senderos sombríos y frondosos, tan generales en Portugal. Este buhonero era un muchacho de unos veinte años. Su rostro, animado e inteligente, casi tan tostado como el del indio, se ovalaba en los bucles naturales de sus negros cabellos, espesos y relucientes. Llevaba el clásico sombrero de fieltro de alas estrechas y levantadas, coronadas por una doble cinta. Su caja, de madera y cuero, colgando de sus anchos hombros por medio de dos correas, y llena de redecillas, de pañuelos de colores vivos, de telas comunes y de objetos de devoción, no pareciendo estorbar sus movimientos ni retardar su andar, firme y decidido.

Las hayas, que se entrecruzaban a uno y otro lado del camino sobre los tallos, entre lazaban sus tupidas ramas por encima de su cabeza, y formaban una bóveda natural que atravesaba de vez en cuando un ardiente rayo de sol. Las campanillas blancas y las margaritas se abrían en el musgo; el aire estaba cargado de perfumes del tomillo y romero, y los pájaros, anidando en el follaje, cantaban alegremente con sus arpas lenguas.

A medida que el buhonero avanzaba, su marcha se hacía más precipitada. Sólo con mirarle podía adivinarse que se acercaba al término. Acá y acullá, a través de los claros del follaje, veíase rielar el mar, y la brisa de la mañana mezclaba emanaciones salinas a los suaves aromas de las flores.

De vez en cuando, el peatón restablecía con un ligero movimiento de hombros el equilibrio de la pesada caja, y tarareaba alegremente alguna antigua canción del país.

El sendero terminaba en una de esas hondonadas profundas del terreno que en Normandía y en Bretaña llaman «valleuses», y que formando caminos naturales trazados por las aguas de la lluvia, conducen a la orilla del mar. En el punto de unión del sendero con la hondonada alzabanse tres encinas seculares, que daban sombra a una cruz de piedra, medio oculta entre el musgo y la maleza.

Llegado a esta cruz, el buhonero, devoto como verdadero portugués, se arrodilló, dejó en el suelo su sombrero de fieltro, y sacando un rosario de su bolsillo, empezó a rezar cuatro Padrenuestros y seis Ave-marias.

Pero de improviso, en medio de su oración, el rosario se escapó de sus manos, sus mejillas palidieron, y sus ojos, desmesuradamente abiertos, se fijaron en la cruz de piedra con una atención llena de espanto.

Acababa de ver entre el granito y el musgo varias manchas de un rojo vivo. Estas manchas, a no dudar, eran huellas de sangre recientemente vertida.

¿De qué procedía esta sangre? ¿Qué había sucedido? ¿La encrucijada de las Tres Encinas había servido de teatro para algún drama extraño y siniestro?

He aquí lo que el buhonero ignoraba y no podía adivinar. Muy conmovido y muy preocupado por lo que acababa de ver, iba a alejarse, cuando de repente retrocedió al ver un cuerpo humano, que el tronco de una de las encinas le había ocultado hasta entonces.

Aquel cuerpo inanimado era el de una mujer tendida sobre el césped.

Después de dominar su primer movimiento de terror, el buhonero se acercó a aquel cuerpo, que parecía un cadáver, y lo levantó en sus brazos. Vió entonces una cara joven y encantadora, pero de una palidez espantosa, manchada de sangre y de polvo, y cuya belleza se adivinaba, a pesar de esta fúnebre máscara.

Los cabellos, sueltos, estaban húmedos, como si se hubieran mojado en el mar. Un traje de luto hecho jirones, y también mojado, cubría las formas, de inmensa finura. Los pies, ensangrentados, carecían de

calzado. Alrededor de los ojos, cerrados, se dibujaba un círculo amarotado. Los labios, entreabiertos y morados, dejaban ver los dientes, de brillante esmalte.

El buhonero apoyó la mano sobre el corazón de aquella desdichada mujer. Aquel corazón no latía. Abrió su caja, sacó uno de aquellos espejitos verdosos y groseramente hechos con marco de plomo, y lo acercó a los labios de la pobre niña.

Al cabo de un instante, la superficie del vidrio se empañó ligeramente.

—¡Bendita sea Nuestra Señora del Pilar!—murmuró el buhonero—¡Aún vive!

Después, cogiendo en sus brazos vigorosos el cuerpo, carga ligera, se puso en marcha, internándose en la hondonada, y no tardó en desembocar a una playa, donde se levantaban algunas casitas de pescadores.

Un gran perro de guarda un poco delgado salió de una de las casas y corrió al encuentro del joven, al cual demostró su ternura con locas caricias. Pero en seguida se alejó y volvió a entrar en la casita continuando sus alegres ladridos. Una anciana apareció en el dintel.

—Buenos días, madre—gritó el buhonero.

—Buenos te los dé Dios, hijo Juan—respondió la anciana—. Te esperaba ayer, y he pasado toda la noche inquieta. Pero puesto que ya estás aquí sano y salvo, sea enhorabuena... Ven y abrázame, hijo mío, ven...

—Sí, madre, con todo mi corazón.

Casi al mismo tiempo, la anciana hizo un gesto de sorpresa y exclamó:

—¡Santísima Virgen María! Juan, hijo mío, ¿qué es eso?

Después añadió, sin esperar la respuesta:

—¡Valganme todos los santos del Paraíso!... ¡Es una muerta!...

—No lo creo.

—¿Cómo! ¿Esa joven?...

—Está viva; al menos así lo espero...

—¿Quién es?

—No lo sé.

—¿Qué le ha sucedido?

—Lo ignoro.

—¿Dónde la has encontrado?

—¡Dios mío! Madre, ya os lo diré más tarde; pero antes pensemos en lo que más prisa corre.

—Tienes razón. —Llevaré a esta pobre mujer a vuestra cama, y creo que no tardará en volver en sí.

—Házlo, hijo mío, y de prisa. Juan entró en la choza y dejó su carga sobre la estrecha y dura cama de su madre.

—Ahora—añadió—, desnúdala y acostadla... Yo voy a poner a calentar un poco de vino de Valdepeñas al fuego, y trataré de hacerla tragar unas cucharadas. Esto la hará bien; respondo de ello.

—¡Ah! ¡Jesús mío, salvador del Mundo!—murmuró la madre de Juan mientras desnudaba a la joven—. ¡Pobre señorita! ¡De fijo que no tiene diez y ocho años! ¡Qué pálida está! ¡Y su pobre vestido, mojado y destrozado! ¡Y sus piececitos cortados por las rocas!

—¿Veis alguna herida grave, madre mía?—preguntó Juan, entrando en el cuarto en aquel momento.

—No—respondió la portuguesa, concluyendo de lavar con agua fresca la cara de la joven—; sólo tiene una cortadura en la frente.

—¿Profunda?

—No; diríase que ha caído contra el ángulo de una piedra...

—El peldaño de la cruz, sin duda... En fin, no está mas que desmayada.

—Temo que haya muerto.

—¿Qué decís?

—Todo su cuerpo está frío como la nieve.

—Hacedle beber algunas gotas de este vino caliente; esto quizás la reanime.

La buena mujer cogió la cuchara llena de vino que le presentaba Juan, y consiguió, no sin trabajo, hacerla beber.

Al cabo de un instante, un movimiento ligero agitó los miembros helados.

—¡Ah!—murmuró Juan—. ¿Veis?

—Vuelve en sí—dijo la anciana.

—Un poco más de vino—añadió Juan—.

El remedio es bueno. La joven hizo un movimiento. Levantó la cabeza sin abrir los ojos; pero bien